

Socialismo o Barbarie

Semanario del **nuevo mas**

www.mas.org.ar - masarg@mas.org.ar - Año XVI - N° 446 - 02/11/17 - \$20 - Precio solidario \$100



La reforma permanente de Macri
UN PLAN DE GUERRA
CONTRA LOS
TRABAJADORES
Hay que prepararse para enfrentarlo en las calles

POLÍTICA NACIONAL

JUSTICIA POR SANTIAGO

Importante movilización en medio de un impasse



MARTÍN PRIMO

En el día de ayer se realizó una importante movilización en Plaza de Mayo al cumplirse tres meses de la represión que culminó en la desaparición y muerte de Santiago Maldonado en el sur. Fueron más de 30.000 personas las que se congregaron frente a la Casa Rosada exigiendo justicia para Santiago. Sin dudas esta concentración se da en un momento particular marcado por la escandalosa deserción de las organizaciones kirchneristas y el impasse que generó la espera de los resultados de las pericias.

DE GOBIERNOS, PERITOS, JUECES Y JUSTICIA

Con la aparición del cuerpo sin vida de Santiago en el Río Chubut la causa quedó, para gran parte de la población, en gran medida subordinada al resultado de los análisis de los peritos y sus conclusiones.

El gobierno y la justicia son plenamente conscientes de esta situación y la están utilizando en contra de la familia y las organizaciones que desde un principio estamos movilizándonos. Por eso es muy importante mantener la guardia en alto y no perder de vista que tanto el gobierno como los jueces son parte integrante del Estado de los patrones, y que no tienen ningún interés en que se pruebe la responsabilidad de las fuerzas represivas en la desaparición o muerte de una persona en el marco de una represión.

Esto que acabo de afirmar no es una sentencia doctrinaria, es producto de la experiencia del movimiento de masas, y de cómo se han desenvuelto los actores judiciales y políticos durante toda esta causa. En primer lugar estuvo el rol de Bullrich y Noceti, quienes organiza-

ron la represión en la ruta 40 y, ante la desaparición de Santiago, la posterior defensa de Gendarmería. A esto se suma el rol encubridor de la justicia: por un lado estuvo Otranto, primer juez de la causa, quien finalmente tuvo que ser apartado de la investigación por parcialidad y animosidad contra los mapuches y la familia de Santiago; y ahora el escandaloso rol del juez Lleral quien de manera irresponsable, un día antes de la elección, salió a dar declaraciones periodísticas en las cuales anticipó algunos resultados parciales y preliminares de la autopsia afirmando que los peritos no habían encontrado señales de golpes o heridas en el cuerpo de Santiago.

Insisto en el carácter parcial y preliminar de estos datos. Ni el juez ni los peritos aún tienen opinión formada sobre qué paso, ni cómo ni cuándo murió Santiago; no pueden afirmar ni negar que haya sido asesinado o no.

Pero las declaraciones del juez no son inocentes: le permitieron al gobierno y a los medios encubridores salir a afirmar que ya estaba probado que Santiago se había ahogado solo y que los gendarmes no tienen responsabilidad en el hecho. Afirmaciones estas sin fundamento cierto, que se suman a la catarata de mentiras que vienen publicando desde hace tres meses. El objetivo que tienen esas declaraciones fue quitarle presión al gobierno antes de las elecciones, y presionar a la familia para desacreditar la movilización y el pedido de justicia.

DE JUSTICIA, MOVILIZACIONES, KIRCHNERISTAS Y EL FIT

Es normal que la población en general esté expectante al resultado de las pericias médicas. Pero lo que hay que tener en cuenta, como ya

dijimos más arriba, es que no se puede depositar ninguna confianza en el sistema judicial. La única garantía que existe de que se pueda llegar a saber la verdad sobre lo que le pasó a Santiago y cuál es el grado de responsabilidad del Estado, está en sostener e incrementar la movilización en las calles. En este sentido lo primero que hay que marcar es que el Estado es responsable de la muerte de Santiago Maldonado en la medida que esta sin lugar a dudas – y ya nadie lo cuestiona – ocurrió en medio de una salvaje represión desatada por gendarmería nacional que culminó en una cacería. Esto no es un dato menor, no olvidemos que el gobierno hasta el día que apareció el cuerpo de Santiago, sostuvo la hipótesis de que Santiago no había estado en el corte de ruta. Carrió declaró tres días antes que ella creía que estaba en Chile. El objetivo de esta mentira sostenida por Clarín, la Nación y sus huestes era deslindar las responsabilidades objetivas sobre Gendarmería. Lamentablemente, ya quedó demostrado que tanto Bullrich, como Carrió, y los columnistas de Clarín y La Nación estaban mintiendo descaradamente. La muerte de Santiago ocurrió en medio de un operativo oficial de Gendarmería coordinado por el ministerio de Seguridad cuya cabeza es Patricia Bullrich.

Que esta verdad tan simple y evidente deba ser planteada a estas alturas del caso, da una muestra clara de cuanta arena se han tirado a los ojos de la población. Desde el momento mismo de la aparición del cuerpo de Santiago, el gobierno con la ayuda del juez Lleral y de los medios ha actuado para embarrar la cancha. Pero lamentablemente esto se pudo hacer tan abiertamente no se pudo organizar una respuesta contundente. Y si esto es así es por

responsabilidad en primer lugar de las organizaciones kirchneristas que desde hace más de un mes le quitaron el cuerpo a la lucha por Santiago; y al oportunismo del FIT que estuvo en contra de movilizarse cuando apareció el cuerpo de Santiago. Tanto las organizaciones K como el FIT actuaron en sintonía desalentando la movilización y metiendo miedo en la gente. Más vergonzoso fue que estas organizaciones ocultaron su deseo de no movilizar detrás de la consternación que sufría la familia. Ante una muerte en el marco de una represión no se puede tirar toda la responsabilidad de dar una respuesta inmediata en manos de la familia que está atravesando el peor momento de su vida. No fue así cuando mataron a Darío y Maxi, no fue así cuando mataron a Carlos Fuentealba y no fue así cuando asesinaron a Mariano Ferreyra. En todas esas oportunidades lo que se impuso fue la autoconvocatoria de todos los sectores democráticos. La novedad en esta oportunidad no fue el dolor de la familia, sino la vergonzosa campaña desplegada en las redes sociales para impedir que haya una movilización, o en todo caso que esta sea lo más pequeña posible.

No hay que confundirse ni engañar a nadie, la única forma de que haya justicia por Santiago es salir a la calle y dar la batalla. Por supuesto, las oportunidades perdidas, y el oportunismo de varias organizaciones han colaborado en que se instale este actual impasse y que se dificulte la lucha.

Desde el Nuevo MAS estamos incondicionalmente comprometidos con la lucha porque haya justicia por Santiago Maldonado y porque haya castigo para todos los responsables materiales y políticos de su asesinato.

Editorial

JOSÉ LUIS ROJO

“Ni la dictadura se animó a tanto”. El presidente de la Asociación de Abogados Laboristas, Matías Cremonte, repasó el borrador de la reforma que circula entre gremios y abogados y fue taxativo: ‘Es una ley hecha a la medida de los empresarios’
(Página 12, 31/10/17).

Finalmente Mauricio Macri comenzó a revelar las medidas que tenía guardadas bajo siete llaves durante los largos meses de campaña electoral.

Lo suyo fue algo artero porque se la pasaron vendiendo globos y diciendo que no se iba a tomar “ninguna medida que afectara a la población” y se terminaron despachando con un ataque en regla que **agarra a la población mirando para otro lado**.

El ataque es **global**: laboral, tributario, en materia educativa, jubilatorio y se hace bajo la excusa de que las contrarreformas en Brasil “condicionan al país”...

En el fondo, es la confirmación del carácter que el gobierno tiene desde el primer día de su gestión (y que desde nuestro partido acertamos en definir): **un gobierno agente directo de los empresarios y el imperialismo, ajustador y reaccionario**.

De todas maneras, sería un error completo ceder a la presión de la desmoralización k, impresionarse. Esta actitud tiene un elemento **cínico** vinculado a la política de Cristina de no hacer olas: echarle la culpa a la gente que votó al oficialismo y a esperar a las elecciones de 2019. En criollo: **resistir sin aguante**.

Ocurre que, en cualquier caso, las reformas del gobierno deben pasar por el parlamento; y si este es una cueva de bandidos que seguramente le votará muchas de ellas, también es verdad que convertir estos brutales ataques en ley les da un **estatus político** que puede terminar favoreciendo que se construya un foco de resistencia a las mismas.

La traidora burocracia de la CGT ha sido un factor clave en toda esta picardía oficialista: se dejó conscientemente “engañar” para no hacer olas antes de las elecciones; y ahora resulta que no se trata de una “negociación gremio por gremio” **isino de una contrarreforma laboral brutal con un proyecto de ley que tiene 56 páginas!**

La tarea del momento es clarificar acerca del carácter antiobrero y antipopular de las nuevas medidas de Macri y prepararse para organizar la resistencia desde abajo, al tiempo que se sigue trabajando por una alternativa política que surja por la izquierda de los dos bloques patronales, el macrismo y los k.

CON BRASIL EN EL ESPEJO

Macri ha dicho que se lanza a un “reformismo permanente”. Parece claro que esta nueva etapa que inaugura el gobierno luego de imponerse en las elecciones, **expresa un categórico giro a la derecha de su gestión**.

En realidad, su carácter de gobierno derechista y empresarial venía marcado desde su asunción hace dos años. Pero resulta ser que recién ahora el gobierno aparece consolidado: con todo el poder para llevar adelante las medidas que podían esperarse según su conformación.

Hay varios aspectos a destacar. El primero es el profundo **sentido de clase** de todas las medidas y/o proyectos de ley que propone el oficialismo. Su sesgo es abiertamente **patronal**; de ahí que los empresarios sean el sector que está festejando a manos llenas a estas horas.

Si comenzamos por la reforma laboral, con solo ver algunos de sus ejes (los desarrollamos *in extenso* en otras notas de esta misma edición) queda claro su carácter **antiobrero**, el salto cualitativo que significara en la explotación de los trabajadores de im-

EL “REFORMISMO PERMANENTE” DE MACRI

Un plan de guerra contra los trabajadores



ponerse: “El texto, que ya llegó a los gremios, sorprendió a los especialistas por su parecido ‘a la brasileira’. ‘Modifica toda la ley de contratos de trabajo, incluso algunos aspectos que ni (el ministro de Economía de la última dictadura militar), Alfredo Martínez de Hoz, se animó a tocar” (Página 12, 31/10/17).

Adelantémonos a señalar que en esto Macri no hace más que seguir la tónica mundial. Es lo que está ocurriendo en Francia, en Brasil y muchos otros países y con las mismas excusas: que los trabajadores tendrían “muchos privilegios”, que de esta manera “no se puede competir” y cuestiones así, que solo expresan la vuelta de rosca que está ocurriendo internacionalmente en la explotación de los trabajadores¹.

Lo concreto es que mientras se reduce el impuesto a las ganancias empresariales y las cargas patronales (entre otros múltiples beneficios para los capitalistas!), **el proyecto de ley macrista apunta a reducir a la mitad la indemnización por despidos**.

En vez de tomar el sueldo bruto de los trabajadores para el cálculo del mes de indemnización por año trabajado², se tomaría simplemente el básico, que todo el mundo sabe que es mucho menor (entre otras cosas porque los empresarios siempre han maniobrado para que no se pase al básico sumas enormes de los ingresos obreros).

Otro ataque brutal, el más grave de todos, es que se habilitaría a pactar convenios a la baja por lugar de trabajo y hasta por trabajador en relación a la ley de contrato colectivo y al convenio que rige el sector. Una reforma que se ha impuesto en Brasil y que desmiente rotundamente el “compromiso” de antes de las elecciones de que “la ley de contrato de trabajo no sería tocada”.

¹ Se trata de una nueva ronda de ajustes estructurales en el marco de la crisis abierta en el 2008. Una crisis que en el contexto del giro a la derecha internacional que se está viviendo en los últimos años, se pretende resolver dándole una vuelta de tuerca al ataque a las conquistas laborales y jubilatorias de los trabajadores.

² Cálculo que incluye las horas extras, los pagos no remunerativos, el aguinaldo, etcétera.

Por otra parte, otra embestida altamente peligrosa, es el verso macrista de que en la Argentina “habría demasiados sindicatos”.... La única explicación para muchas de las conquistas obreras que subsisten en nuestro país, es que la clase trabajadora está altamente sindicalizada para el promedio mundial (37% de los trabajadores se encuentran afiliados).

La crítica al nivel de sindicalización de la clase obrera argentina es un clásico que apunta a profundizar su fragmentación para incrementar así la explotación por parte de los empresarios. Llevándola la fragmentación de este modo a niveles como los de Estados Unidos o varios países de Europa (por no hablar de Chile y otros de Latinoamérica), donde la sindicalización apenas si llega al 10% de los trabajadores.

Si de la reforma laboral pasamos a la impositiva, se trata de otro escándalo: la misma no viene más que a ratificar **la transferencia de riquezas** que el gobierno viene operando desde comienzos de su mandato³.

Dicen que la reforma tributaria tendrá efecto fiscal “neutro”. Pero esta es una **trampa** para esconder que le sacaran más a unos, los trabajadores, y menos a otros, los empresarios. Es que la reforma tiene como uno de sus caballitos de batalla bajar la alícuota de ganancias - las verdaderas, la de los capitalistas-, del 35% al 25%, lo que de todas maneras es ya un chiste porque la Argentina figura tercera o cuarta en el ranking de mayor evasión mundial de este impuesto.

Junto con ellos, también se les permitiría a los empresarios desgravar aportes del impuesto al cheque, además de reducirles las cargas patronales sobre sus empleados, cuestión señalada arriba.

Como contracara de esto está la cantinela de “ampliar la base impositiva”. Pero esto lo único que busca es **universalizar cada uno de los impuestos**. Es decir: aquellos que pagamos todos pero que tiene una carga mucho mayor sobre aquellos que viven de un salario que respecto de los que son millonarios.

Aquí hay una **doble trampa**: ocurre

³ Recordemos la quita de retenciones al agro y a las exportaciones industriales, entre otras.

que la universalización impositiva significa una norma igual para personas desiguales (Marx): pagan lo mismo un millonario que un trabajador (que gana el mínimo). En proporción, el trabajador paga muchísimo y el millonario, nada. Para el macrismo y su mundo del revés el impuesto “distorsivo” sería el “más injusto”: ¡aquél que lejos de ser universal haría que paguen los que más tienen!

Se reduce el pago a las ganancias empresariales. ¿Qué se pone en su lugar? Por ejemplo, un impuesto del 17% por encima del IVA y demás impuestos que ya pagan las aguas gaseosas y las cervezas y los vinos, **todos los consumos populares**.

Además, el proyecto es cuidadoso en reducir el impuesto a las verdaderas ganancias, pero no toca un centavo del aberrante impuesto al trabajo: el componente fundamental hoy del impuesto a las “ganancias” en este mundo del revés que es la Argentina macrista (¡y atención que este impuesto lo sostienen a pie juntillas también los k!).

Y no nos olvidemos de la reforma jubilatoria, donde nuevamente se piensa modificar la forma de calcular los aumentos de las mismas (arrastran también asignaciones familiares y otros beneficios sociales), para que su aumento sea en menor proporción de lo que subirían estos ingresos miserables con la fórmula de cálculo actual (se los quiere aumentar estrictamente por la inflación; lo que quiere decir congelar estos ingresos en la miseria que se paga actualmente)⁴.

UN MUNDO DEL REVÉS

¿Cuál es el ángulo legitimador de estos anuncios? Se trataría de medidas para “modernizar” el país.

Apoyándose en la corrupción kirchnerista, en su aprovechamiento del poder

⁴ Agreguemos, de paso, que con la excusa de que “todos el mundo se jubile a la misma edad”, buscaran llevar a la baja todos los convenios y sectores que tienen como conquista una jubilación anticipada al promedio. Esto por no hablar, además, de la posibilidad de aumento de la edad jubilatoria para todos o, en su desmedro, la posible equiparación de las mujeres con los hombres; cualquier cosa se pueda esperar de este gobierno patronal.

para enriquecerse, esta ofensiva antipopular se desarrollará en nombre de la pelea “contra las mafias que no permiten que progrese el país”; del capitalismo de libre mercado como alternativa “superadora” del “capitalismo de amigos”, “estatista”, del gobierno anterior.

En el mundo del revés macrista los trabajadores serían “privilegiados”; los sindicatos serían “corporaciones mafiosas”; y el “enemigo” es el trabajador de al lado. Un nuevo relato, una nueva “batalla cultural” para negar cómo funciona la realidad: **¡que el chupasangre del obrero es el capitalista, que lo explota con ritmos de trabajo infernales y le paga una miseria salarial!**

Se trata de una “modernización” medio rara porque en vez de permitir el progreso de la sociedad trabajadora, el progreso se llevaría adelante colocando a la mayoría en una situación de mayor vulnerabilidad: en una **regresión** de sus condiciones de vida, trabajo, salario, acceso a la educación, jubilaciones etcétera⁵.

Ocurre que una verdadera modernización sólo puede provenir del desarrollo de las fuerzas productivas: del crecimiento económico y el mejoramiento de las condiciones de vida y trabajo de la mayoría. Pero en esta materia lo único que ha logrado Macri hasta el momento es una **recuperación anémica** que simplemente está colocando al país en los niveles de 2015 (sin que se verifique, paralelamente, ningún boom de inversiones como las varias veces anunciado⁶).

El déficit comercial crece, lo mismo que el fiscal. La mayor parte de las divisas que ingresan al país, van a la timba financiera; mientras tanto, el país se endeuda cada vez más (la debilidad de las exportaciones industriales es una muestra palmaria de que no está en curso ninguna “modernización” real).

El único crecimiento que se ha verificado ha sido el de la construcción (que es sabido no es multiplicador de la inversión productiva), amén de los productores agrarios beneficiados por toda una serie de medidas a comienzos del 2016 (¡y ahora por el nombramiento de Etchevehere, ex presidente de la Sociedad Rural, al frente del Ministerio de Agroindustria!).

Mientras tanto la industria languidece en bajos niveles y el empleo privado industrial sigue por detrás del 2015.

NO IMPRESIONARSE

Es verdad que estas medidas expresan un categórico giro a la derecha del gobierno. También es real que este 2017 parece saldarse con una consolidación de los gobiernos reaccionarios tanto en Brasil como en nuestro país (un dato no menor para toda la región).

Por otra parte, la inmensa mayoría de la dirigencia política patronal “opositora” salió muy mal parada de las elecciones. Si el kirchnerismo sufrió una derrota digna, de todas maneras su futuro es un interrogante. Difícilmente Cristina pueda ganar

⁵ Lo que muestra de paso la flagrante mentira de que el objetivo del gobierno es “reducir la pobreza”, lograr que “cada día se viva un poco mejor”... Slogans de campaña solo al servicio de engañar y confundir.

⁶ Señalemos que las inversiones están en algo en torno al 17% un promedio bajísimo hasta para los patrones históricos de la Argentina y muy lejos del 21% de mínima que se necesita para que el país reproduzca de manera ampliada su capital: es decir, crezca de manera genuina.

una nueva elección presidencial. Sólo la izquierda aparece con una fuerza ascendente si bien todavía de amplia vanguardia y no de masas.

Por otra parte, el papel de la CGT (y la CTA) no podía ser más vergonzoso. Durante el 2016 realizaron sólo la movilización del 29 de abril y este año un paro general sin continuidad en el mismo mes; después de eso nada más.

Conscientemente se prestaron al juego de que en el país “no se venía una reforma tipo Brasil” y ahora los trabajadores se desayunan con un plan de reforma laboral esclavista.

Es evidente que no se puede tener ninguna confianza en la CGT y que la tarea pasa por organizarse desde abajo (lo que de todas maneras no excluye que los burocratas se vean obligados a convocar medidas de fuerza dada la dureza del ataque).

Sin embargo, sería un error impresionarse y pensar que el gobierno ya las tiene todas consigo, **que el plan ya pasó**.

Una contradicción de importancia es que el pasar las reformas a leyes, las coloca en una **caja de resonancia política** que puede impactar negativamente sobre la sociedad y desatar grandes crisis.

Es posible que aprovechen el verano para votar parte de este paquete cuando la población trabajadora esté distraída disfrutando de su merecido descanso.

Pero en algún punto se van a producir **enfrentamientos**. Es muy difícil que pase un ataque de esta naturaleza sin enfrentamientos, sin poner a prueba las relaciones de fuerzas más generales entre las clases.

Ahora mismo persiste una prueba de fuerzas alrededor del caso Maldonado. La canallada del juez Lleral al afirmar que “el cuerpo no tenía lesiones” el día anterior a la elección, terminó generando en la sociedad el efecto de pensar que murió “de muerte natural”, no en medio de una represión de la gendarmería.

La movilización que se realizó al cierre de esta edición fue de cierta importancia, unos 40.000 asistentes, pero no pudo (no podía) romper el *impasse* que rige en la causa por cuenta del peritaje del cuerpo de Santiago. No está demás recordar aquí la entrega de los k (acompañados por el FIT), al negarse a movilizar masivamente el día que apareció el cuerpo que finalmente sería de Santiago.

Lo real es que eso junto con las declaraciones de Lleral y el triunfo electoral de Macri, han puesto esta lucha a la **defensiva**. Una lucha que, aun así, no ha terminado. Y que **podría volver a ponerse en la palestra en caso que el peritaje de un nuevo giro**.

2017 fue un año de **imágenes cambiantes**. La Argentina ha vivido este año como en “dos países”; dos países que para transformarse en uno monocolor amarillo, deberá pasar seguramente por importantes pruebas de la lucha de clases.

Mientras desarrollamos la tarea de explicar pacientemente el verdadero carácter de las medidas del gobierno, y nos preparamos para salir a la calle contra su ajuste antiobrero y reaccionario; mientras seguimos la pelea por justicia para Santiago, ponemos en marcha también todo un sinnúmero de iniciativa para multiplicar las filas de nuestro partido.

¡A no dejarse impresionar que en el horizonte se vienen seguramente grandes batallas en las cuales la izquierda puede transformarse en nuestro país en una fuerza histórica!

POLÍTICA NACIONAL

CONTRARREFORMA LABORAL

Monumento a la precarización y la ganancia empresarial



MARCELO BUITRAGO

Con un auditorio de la casi totalidad de gobernadores, empresarios y burócratas sindicales, Macri anunció el lunes las líneas generales del “reformismo permanente” en el que delineó tres ejes, que denominó: responsabilidad fiscal y combate a la inflación, creación de empleo privado y crecimiento de la producción y por último fortalecer la república y su calidad institucional, bajo el lema “todos tenemos que ceder un poco”: en el idioma macrista, esto significa “los trabajadores tienen que ceder y retroceder décadas”.

Si bien Macri no había detallado demasiadas medidas en la conferencia, la cara larga de los burócratas sindicales indicaba que algo no andaba bien. Y es que hay que estar postrado en el altar de la gobernabilidad para creer las promesas que les hizo el gobierno en los meses previos a las elecciones que la reforma laboral no sería “a la brasileña” sin modificaciones por ley, sino por consenso, en el ámbito de los Convenios Colectivos, y limitada al blanqueo laboral, las obras sociales y las pasantías.

En lo que respecta a la “creación de empleo y crecimiento de la producción” este “consenso” se ha transformado en un proyecto de ley de 145 artículos, con modificaciones tan profundas, y de tan variados aspectos, al que es difícil definir exclusivamente como “reforma laboral”: incluye un blanqueo impositivo y no solo laboral, la reducción del plazo de prescripción por el cual el Estado puede reclamar obligaciones de la seguridad social, reducción de multas a la patronal, la modificación del Monotributo, la disminución de las contribuciones patronales a la seguridad social y la reducción del ajuste de los haberes jubilatorios, el control de la cobertura que brindan las obras sociales, y finalmen-

te, no solo la modificación del régimen de Contrato de Trabajo, sino también un nuevo sistema de Pasantías, la creación de un Fondo de Cese Laboral y la modificación de la Ley de Asociaciones Sindicales.

El primer artículo del proyecto ya anticipa todo lo que viene detrás: se presenta como objetivo “promover la liberación de las fuerzas de la producción y del trabajo de todos aquellos mecanismos regulatorios y fenómenos distorsivos que impiden el desarrollo de las empresas”, lo que en criollo significa pasar por arriba de normas legales que hasta hoy limitan la voluntad absoluta de la patronal frente a los trabajadores, y en última instancia, abaratar el costo de su ejercicio.

LEY DE CONTRATO DE TRABAJO

En el capítulo referido a la Ley de Contrato de Trabajo, el espíritu del proyecto es de un ataque global a los trabajadores, en el aspecto central de la relación con la patronal, como es el ejercicio del poder: duración de la jornada de trabajo, modificación de sus condiciones, mayor fragmentación de trabajadores con distintos derechos. Así se crean nuevos “tipos” de trabajadores, desamparados, para los cuales se legaliza la reducción de derechos. Se reduce el monto de las indemnizaciones y el plazo de reclamos, se pretende extender la jornada normal hasta la hora 10, se niega el acceso a la justicia ante el cambio de las condiciones de trabajo, se apunta a la introducción masiva de pasantías.

Así, se excluye de la LCT al personal doméstico, estatales y trabajadores agrarios, como en la actual ley, pero se inventan dos **nuevas categorías de trabajadores excluidos**: 1) los trabajadores autónomos económicamente dependientes, o sea aquellos que de manera **habitual**, personal y directa trabajen para una empresa pero tengan

otros ingresos 2) los trabajadores independientes y sus trabajadores independientes colaboradores: el pequeño patrón de hasta 4 empleados pasa a tener “colaboradores”. En ambos casos, en un incierto futuro se determinará cuáles son los derechos de este nuevo tipo de trabajador.

Esto apunta a darle estatus legal a la fragmentación laboral, consagrando la precarización, por un lado, y por otro la quita de derechos en la pequeña empresa, históricamente negra.

Otro principio actual de la legislación laboral se ve afectado: la irrenunciabilidad de derechos, excluyendo del mismo a los contratos individuales de trabajo, que no por casualidad, son los que se impulsan: ahora el papel que en estos casos te obliguen a firmar, va a valer.

Se limita la solidaridad de las obligaciones laborales y de la seguridad social de la patronal con las empresas tercerizadas: ante los incumplimientos de estas, laborales o previsionales, la patronal pasará a tener un artículo de la ley que le permitirá lavarse las manos.

Otro principio que se altera es la facultad de la patronal de modificar las condiciones de trabajo: actualmente el trabajador puede darse por despedido o reclamar a través de un juicio sumarísimo que se restablezcan las condiciones modificadas. Se intenta ahora eliminar el juicio sumarísimo reemplazándolo por una instancia que se establezca en el futuro en los convenios colectivos: “hay que respetar la justicia, pero tiene que ser más rápida” dice Macri, así que mejor directamente que no actúe cuando pueda fallar en contra.

En el caso de las horas extras, se introduce en la ley el concepto de banco de horas, por el cual a través del Convenio Colectivo, se pueden compensar horas, en distintos días, sin que se consideren extras, llevando la jornada laboral normal a las 10 horas. Si bien esto no es automático, y debe mediar de acuerdo con la burocracia sindical, la patronal festeja: para cambiar los ritmos de producción, solo habría que arreglar con “los muchachos”.

Se reduce la Indemnización por despido sin causa, excluyendo de la base de cálculo al “sueldo anual complementario, las horas extraordinarias, las comisiones, premios y/o bonificaciones, compensaciones de gastos”.

Se reduce de dos años a un año el plazo de prescripción para reclamar cualquier concepto de la relación laboral.

Se crea un Fondo de Cese Laboral, formado por las patronales y los sindicatos a través del Convenio Colectivo, financiado por el empleador, pero sin establecer montos, para reemplazar el pago de las indemnizaciones. Mientras

Macri se queja de los estatales, crea tantos Institutos Administradores del Fondo de Cese Laboral como acuerdos haya, apuntando a despegar la relación contractual trabajador-empleador, con un organismo del que será parte el propio sindicato.

PASANTÍAS

Se crea una “transición entre el sistema educativo formal y el trabajo”, eliminando la actual Ley de Pasantías, que sin dejar de ser un mecanismo de precarización, establecía algunas “molestias” como la intervención del establecimiento educativo formulando objetivos pedagógicos, la intervención de un docente guía y de un tutor de la empresa y una jornada demasiado limitada.

Ahora se va a los bifos: se borran estas molestias, se abaratan los costos, se amplía el régimen a los “noveles graduados” de hasta 1 año de expedición del título, se elimina el plazo mínimo de dos meses de la pasantía, se extiende de 20 a 30 horas la carga horaria semanal y en consonancia con el “banco de horas” se establece un tope de 130 horas mensuales, distribuidas de acuerdo a las necesidades de la producción. Además se disminuye la remuneración llamada “asignación estímulo” que antes se calculaba sobre el Básico de convenio y ahora pasará a calcularse sobre el Neto. Para que no queden dudas del impulso a la precarización juvenil, el régimen será obligatorio para las empresas del Sector Público o donde el estrado sea accionista.

Es imposible no relacionar este régimen con la planeada reforma educativa: ser estudiante pasa a ser sinónimo de ser precario por ley.

Pero para que el resto de los jóvenes no piense que tiene otro destino que la precariedad, se crea el Programa Nacional de Entrenamiento para el Trabajo: para el “desarrollo de prácticas en ambientes de trabajo” sin límite de tiempo ni horario; eso si no generan relación laboral con nadie: ni el Ministerio de Trabajo, ni la empresa, ni la entidad que ejecute el proyecto: un precarizado al cuadrado.

SUBSIDIOS A LA PATRONAL

El proyecto de “reforma laboral” decíamos también cubre otros aspectos, todos a favor del bolsillo empresarial. Así se establecen “ayudas económicas” para los trabajadores menores de 24 años que consigan trabajo, las que podrán ser computadas por los empleadores como parte del sueldo.

Además, se establece un monto mínimo no imponible exentos de contribuciones de las empresas a la Seguridad Social de \$ 2.300 para 2018 llegando a \$ 11.500 para 2023 (pero

actualizable desde 2017) junto a la reducción de las alícuotas de contribuciones, llegando en 2022 al 19% desde el 27% actual, de manera más gradual para las empresas de servicios, y de manera casi automática para el resto, a partir de 2018.

Siguiendo la fiesta de globos amarillos, se reduce el plazo de prescripción por obligaciones de previsión social de 10 a 5 años, achicando el plazo por el cual el Estado puede reclamar incumplimientos. Por otro lado se reducen las multas por trabajo en negro: del 25% de las remuneraciones devengadas, y que deben abonarse a cada trabajador, se pasa al 25% del mínimo vital y móvil, y se abonarán ya no al trabajador sino a los organismos de seguridad social.

Y esto nos lleva al otro punto de la reforma: el blanqueo laboral. Habría que remontarse, como cuando Messi rompe records, a qué año en la historia impositiva argentina se realizó un blanqueo a costo CERO, si la declaración se hace dentro de los 180 días de la entrada en vigencia de la reglamentación de la ley. Y más aún, al permitir incluir en el blanqueo deudas controvertidas en sede judicial, a la fecha de publicación de la ley, nos animamos a pronosticar, va camino al récord mundial.

Superándose así mismo, Macri establece que las contribuciones que no pagó el empleador, las pondrá el Estado para que los trabajadores blanqueados puedan considerar aportados un tope de 60 meses para la mínima Prestación Básica Universal.

Y en una vuelta de tuerca, como si faltara más, se propone eximir las multas devengadas a favor del trabajador, establecidas en la legislación vigente, por el empleo y los salarios en negro.

En este punto el lector se preguntará cómo encaja en el anuncio presidencial que el sistema jubilatorio no es viable, si reducimos sus ingresos. Nos podrían decir que los ingresos aumentarían al ingresar al sistema los millones de trabajadores en negro actuales. Pero ni el más fervoroso de los medios oficialistas pronostica tal hecho: un escenario optimista indica unos cientos de miles de trabajadores: lejos de los 4,5 millones que se estiman en negro.

La reforma impositiva es analizada en otro artículo de esta edición, donde encontraremos un acercamiento al tema. Lo que no cabe duda es el intento de establecer por vía legislativa una relación de fuerzas entre las clases sociales que aún no ha pasado la prueba de los hechos. Confiamos en la respuesta de los trabajadores y sus luchas para pararle la mano a Macri y su gobierno, enfrentando también la complicidad de la podrida burocracia sindical, y que en ese camino vayan sacando las necesarias conclusiones políticas para derrotar el régimen de los CEOs.

POLÍTICA NACIONAL

LAS “REFORMAS” TRIBUTARIA Y PREVISIONAL

Hacia un país más injusto, desigual... e inestable

MARCELO YUNES

*“El programa tiene un riesgo, no menor: Como todo ajuste fiscal basado en mayor presión sobre el consumo y una pérdida inevitable en el poder adquisitivo, la gestión podría derivar en un atentado al consumo interno, con la consecuente pérdida de humor de la clase media criolla. (...) La aplicación podría sufrir una complicación: el plan no resiste un ‘cisne negro’. Cualquier alteración grave en la economía que no pueda anticiparse afectaría toda la estantería fiscalista y obligaría a un Plan B que aleje todo fantasma que recuerde el final que dejó el último que aplicó seriamente un programa de este tipo: José Luis Machinea. (...) El plan tiene una pátina demasiado cercana (suba de impuestos, castigo previsional y beneficios a largo plazo) al que en el pasado cercano pensó Machinea como estrategia primario de la Alianza. A Machinea le falló el mercado interno, sumergiéndose en una recesión de corolario explosivo” (C. Burgueño, *Ámbito Financiero*, 31-10-17 y 1-11-17).*

Uno de los centros principales (el otro es la rebaja del costo laboral para el conjunto de la clase capitalista argentina) de las “reformas” lanzadas por el gobierno es la reducción del déficit fiscal. Se trata de un tema eterno de la economía argentina, que salvo por períodos muy breves y espaciados jamás tuvo equilibrio o superávit fiscal. Eso se debía (y se debe) a una razón profunda: una economía dependiente de los ingresos de exportaciones de bienes primarios, de baja productividad general y con un piso histórico relativamente alto para la región de derechos y nivel de vida está en permanente necesidad de financiamiento. Macri es sólo uno más de los que se propusieron resolver un problema que, en las condiciones actuales, no tiene solución. Sólo puede tenerla infligiendo una derrota política categórica a la clase trabajadora que incline decisivamente la balanza de la lucha de clases hacia la clase burguesa. Algo que lograron, cada cual a su manera, la dictadura militar y el menemismo, pero nunca por demasiado tiempo.

Como señalamos, la cuestión de fondo es el lugar marginal que ocupa la inserción argentina en el marco de la globalización capitalista, que, como es incapaz de generar las divisas para el intercambio que acelere o al menos sostenga un crecimiento económico continuo, cae periódicamente en crisis que terminan de manera pendular y cíclica. Como dijo el propio Macri: “Si uno no va a financiar el déficit con inflación, lo tiene que hacer con deuda”. (1) Esto es: un vaivén entre el vano intento de “vivir con lo nuestro” y recurrir lo menos posible a la asistencia de

dólares, lo que implica financiarse vía emisión de moneda local que genera inflación (Alfonsín y el último mandato de Cristina) y el no menos vano intento de tapar el agujero achicando el gasto público y con endeudamiento, a la eterna espera de que “esta vez sí” arranque el ciclo virtuoso de crecimiento que termine con la penuria permanente de ingresos y divisas (la dictadura militar, Menem, De la Rúa y ahora Macri). Todos saben cómo terminó cada uno de esos experimentos.

La “reforma tributaria” tiene como fin declarado demasiadas cosas: bajar el gasto para de esa manera reducir la inflación, hacer menos indispensable el financiamiento externo y promover la inversión. Lo que no se declara en voz alta, pero es la contrapartida de todo lo anterior, es que **el resultado inevitable va a ser la contracción del consumo interno**, justamente el único factor que sostenía algo el raquítico rumbo de una economía cuyas exportaciones caen en valores absolutos y que no recibe las famosas inversiones. Es exactamente lo que sucedió con todos los planes de ajuste fiscal de los últimos 30 años. Acaso lo único novedoso es que el propio Macri es el primer consciente de que un esquema basado en el puro endeudamiento va a un estallido a mediano plazo. Pero lo que propone en reemplazo no va a hacer otra cosa que ir hacia allá, salvo que la muy temeraria apuesta del gobierno le salga redonda y que, además, ningún “viento de frente” externo le complique las cosas. Son demasiadas condiciones.

PIERDEN LOS JUBILADOS, GANAN LOS ACREEDORES

Pasemos a las medidas con las que se busca el ahorro fiscal, que debería significar una reducción del déficit del 4,5% del PBI en 2017 al 3,2% en 2018, a saber, 123.000 millones de pesos. Y la principal medida, paradójicamente, **no** está en el paquete de cambios **impositivos**, sino en la reforma previsional. Y es muy lógico: el gasto social total, que incluye jubilaciones, pensiones y las prestaciones sociales como asignaciones y planes, representa el **54% del gasto público primario** (es decir, sin contar los pagos de intereses de la deuda). Si ese piso es inamovible, todo intento de reducción de gasto público arranca con un brazo y una pierna menos; tal era el diagnóstico de la Fundación Pensar, centro de generación de “ideas de gestión” del PRO, ya en 2015. ¿Cuál es la estrategia macrista para achicar eso?

Recordemos: gobiernos anteriores recurrieron a medidas brutales como la congelación o directamente rebaja de haberes jubilatorios (cuando Patricia Bullrich era ministra de De la Rúa). Ese “shock” es políticamente indigerible con una inflación superior

al 20%. La “solución” que encontró el macrismo es más gradual y sofisticada, pero no menos pífida: el cambio de la fórmula por la cual se ajustan los haberes de los jubilados.

Eso no significa que se haya renunciado a alguna variante de reintroducción de jubilación privada o semiprivada, o al aumento de la edad jubilatoria de mujeres y otros sectores. Eso sigue en pie, pero son medidas a largo plazo que no generan el ahorro inmediato que el macrismo requiere de manera urgente.

Ese ahorro a las arcas del Estado, que pagarán con su salud y su vida los jubilados, se logrará haciendo algo que parece muy justo: el ajuste de las jubilaciones por la inflación. ¿Cuál es la trampa? Que el kirchnerismo estableció un sistema distinto de actualización de haberes, por una razón muy simple: cuando se instaló la “movilidad jubilatoria” (2009), era **imposible** tomar como criterio de ajuste la inflación absurda que dibujaba el INDEK de Moreno. Entonces, debió recurrir a una fórmula que consideraba dos elementos: sobre todo, la variación salarial de los trabajadores en actividad, es decir, las paritarias, que se negociaban por cifras más cercanas a la inflación real, y también, por precaución, los ingresos de la ANSeS. Con esta fórmula, los jubilados reciben un aumento, por así decirlo, a “**inflación vencida**”, es decir, tomando en cuenta la inflación del año anterior: “Cuando la inflación sube, como en 2014 y 2016, las jubilaciones pierden, y a la inversa, cuando la inflación se frena, como meses atrás, las jubilaciones le ganan a los precios” (J. Herrera, *Ámbito Financiero*, 31-10-17).

Esa dinámica es la que aterra al gobierno, que encontró esta salida: si las jubilaciones (y las asignaciones familiares, y casi todo el gasto social) se ajustan, como las paritarias salariales, **sobre el cálculo de la inflación futura**, la ecuación se da vuelta. Es decir, el fisco aumenta por debajo de la inflación real y el gasto social se achica. La prioridad es clara: “**Alguno de los componentes del gasto público tiene aumentar menos que la inflación** para que el total se aproxime al objetivo fijado y se cumpla con la reducción del déficit primario. (...) El gradualismo será quien guíe el ritmo de las reformas estructurales, **pero la previsional tendrá otra velocidad**” (ídem).

Lo que no tiene nada de raro: con el peso de este gasto sobre el total, incluso un ahorro moderado tendrá un impacto clave, mientras que ahorros más grandes en rubros chicos se notarán mucho menos. En el fondo, el pensamiento del gobierno sobre el tema lo resumió el mismo Macri: “Sabemos que el sistema previsional no es sustentable”. Lo que significa que los cambios actuales son vistos más bien como un puente o transición a una reforma más integral... y privatizadora.

Desde ya, como se habla siempre del déficit **primario**, el monto destinado al **pago de la deuda pública** nadie lo menciona ni lo cuestiona. Pero se trata, cada vez más, de la carga más pesada que tienen que afrontar las arcas fiscales. Para no hablar de los pagos de intereses de las letras del Banco Central, que superarán largamente sólo este año itodo el ajuste que se pretende hacer para 2018!

GANAN LOS EMPRESARIOS, PIERDEN LOS CONSUMIDORES

Siempre con el cuento de “fomentar la inversión”, los garcas seriales proponen que toda la población se ajuste para beneficio de los empresarios, a ver si se deciden de una vez a invertir y que seamos todos felices. No hace falta decir que este argumento se ha utilizado siempre de manera falaz, como lo hizo Cavallo en los 90 para justificar a la vez la suba del IVA y la rebaja de aportes patronales. Parte muy importante de este paquete de regalos a la clase capitalista es el blanqueo laboral, que se trata aparte, pero que sigue en general los lineamientos que hemos adelantado en ediciones anteriores.

A esto cabe agregar la reducción progresiva del impuesto a las ganancias a las empresas que reinviertan, devoluciones varias de IVA, reducción del impuesto al cheque y otros beneficios, con la aclaración de que esos beneficios se aplicarán de manera escalonada para no erosionar tanto los ingresos del Estado.

El tan cacareado impuesto a la renta financiera (algo que el kirchnerismo siempre prometió y jamás se atrevió a hacer) es tan tímido (5%, y nada de tocar las acciones; sólo los plazos fijos) y de impacto recaudatorio tan bajo que es evidente que no cumple ninguna otra función más que intentar darle un **barniz “igualitario”** y hasta “progre” a una reforma profundamente reaccionaria. (2) En efecto, el criterio general de todo el paquete tributario fue definido inequívocamente por Macri como de “**responsabilidad fiscal**” y “no gastar más de lo que ingresa”, que es el leitmotiv de todas las reformas impositivas de ajuste.

Un tema aparte serán las negociaciones con las provincias por dos temas urticantes: las **cajas previsionales** provinciales y la **rebaja de ingresos brutos** y sellados locales, que el gobierno quiere eliminar ara alivio de los empresarios, pero que amenaza con desfinanciar a las provincias. ¿Será que se pretende que salgan a endeudarse más todavía?

Sin embargo, uno de los costados más peligrosos de la reforma es el retoque a los impuestos internos, eterna fuente de discrecionalidades, curros y lobbies. El macrismo pretende disfrazar de “progresiva” la

idea de bajar impuestos a los autos y motos de gama media y artículos electrónicos como televisores y celulares. Pero eso se ve totalmente relativizado por la suba grosera de los impuestos a artículos de consumo masivo y diario como bebidas alcohólicas, cigarrillos y gaseosas con azúcar, con el cuento de la salud pública. Estos cambios no sólo van a crear un serio **desbarajuste en el interior** (Tierra del Fuego y Mendoza pusieron el grito en el cielo), sino que el resultado de esto será precios más altos en esos rubros, con la consiguiente caída del consumo y hasta impacto inflacionario. Ni la clase media se salva, ya que se prevé gravar servicios digitales como Netflix, Spotify y Mercado Libre, que pasarían a tributar pleno el 21% de IVA.

Con este escenario, está claro que **el mayor castigado por los cambios tributarios es el consumo interno masivo**, que ya venía alicaído por la política económica macrista. Aquí, como hemos señalado en otras oportunidades, se verifica una evidente **bifurcación de los patrones de consumo**, con un aumento a niveles de fiesta en los rubros de alta gama y un retroceso marcado en renglones tan básicos como alimentos, bebidas y artículos de limpieza. Algo que no sorprende, ya que para el gobierno, a diferencia del kirchnerismo, el consumo interno no es visto como un factor de recuperación económica.

Pero si la apuesta es a inversiones que no vienen mientras el consumo se resiente (y lo hará aún más después de los brutales tarifazos que se vienen en todos los servicios), es lógico que el gobierno **mida con mucho cuidado** si no empieza a asomar en el horizonte una cuadro de creciente penuria económica que no por desigual deja de ser amenazante.

NOTAS

- Al respecto, una de las voces más respetadas del establishment, Mario Blejer, ex presidente del BCRA, ex funcionario del Banco Mundial, asesor de Scioli en 2015 y actual sostenedor de Macri, justificó el esquema de financiarse con deuda con un argumento que parece tomado de la más pura cepa marxista: “Lo que está haciendo el gobierno es comprar tranquilidad y paz social con el financiamiento externo”, aunque advirtió que esto sólo es aceptable por un corto período. Toda una definición de la relación entre el “gradualismo” macrista y la lucha de clases.
- Una analista muy cercana al macrismo cuenta que “analistas financieros calculan que partiendo de una Lebac que actualmente paga aproximadamente un 27% anual, si se aplicara la renta financiera de 5% el retorno sobre este título se reduciría en 135 puntos básicos, es decir, casi lo mismo que subió la tasa de referencia el Banco Central (150 puntos), comentan no sin suspicacia en el sector” (L. Franco, *Ámbito Financiero*, 1-11-17).

MOVIMIENTO OBRERO

EDUCACIÓN

La trampa del “Enseñar” que el gobierno no logra aprobar

Este martes 31 de octubre el gobierno del PRO lanzó en los profesorados el Operativo “Enseñar”, primo hermano del ya mencionado “Aprender”. El “Enseñar” no es más que otra prueba estandarizada que intenta, como parte de un “plan maestro” del gobierno, poner sobre la espalda de los docentes la culpa de todas las problemáticas de la educación, reducir gastos estatales (privatizando la educación y precarizando el trabajo docente) y construir un nuevo paradigma de escuela al total y absoluto servicio de los intereses empresariales.

RECHAZAMOS EL OPERATIVO “ENSEÑAR”

Este pasado martes el gobierno de Macri lanzó el Operativo “Enseñar”, que no es otra cosa que una nueva evaluación estandarizada para los estudiantes de los últimos años de los ISFD. La misma, al igual que el Operativo Aprender, pretende examinar la “Calidad del producto terminado” como parte del plan mas general de culpabilización docente del gobierno.

Expliquemos mejor este concepto. Estos operativos de evaluación estandarizada son armados por el Banco Mundial a medida de los intereses empresariales, no persiguen ningún objetivo pedagógico, sino que lo que buscan es culpabilizar a los docentes por la crisis educacional que los sucesivos gobiernos generaron. Culpabilizando al único sector que sostiene el funcionamiento de la educación pública buscan en realidad precarizar y ajustar a toda la docencia por su supuesta “ineficacia”.

El Operativo “Enseñar” junto al “Proyecto Aguilar”, abren la puerta a la lógica de la meritocracia tan mentada por los empresarios y los medios de comunicación. Con este sistema se busca tener docentes a los cuales se les pagará más, menos o nada, según sus títulos, así sus títulos!, ya que no será suficiente para ejercer la docencia acreditar el título docente, sino que además deberá contar con maestrías y posgrados (ofrecidos por empresas “amigas” del gobierno) mientras se le exigirá a la par el ser bilingües, abriendo así la posibilidad de despidos para aquellos que no cumplan con estas expectativas gubernamentales o incluso impidiendo el ingreso a la docencia de nuevas generaciones.

Es así que achicando la planta docente y precarizando a los que queden, es como pretenden reducir el gasto del Estado en educación para poder transferir esos dividendos a sectores empresariales.

“PROYECTO AGUILAR”: CON LAS ALAS DEL KIRCHNERISMO Y LAS GARRAS DEL MACRISMO, INTENTAN CAZAR A TODOS LOS DOCENTES

Está claro que este gobierno ve a la educación como un gasto por lo cual debe, no sólo impedir el ingreso y recortar el plantel existente, sino que tam-

bién busca la manera de cerrar institutos de formación docente pasando de 1.500 existentes a 200. Para esto plantea falsas comparaciones con países desarrollados, como las tantas veces mencionadas Finlandia o Francia; por supuesto que no tiene en cuenta para estas comparaciones realidades socioeconómicas, ni mucho menos territoriales. Pero veamos brevemente qué es el “Proyecto Aguilar”. Es un proyecto presentado por el senador chaqueño Eduardo Aguilar, político y economista kirchnerista que trabaja palmo a palmo con Jorge Capitanich. Por supuesto que Aguilar tiene toda su formación relacionada a la economía y no a la educación, lo que explica que su proyecto sea un manantial de agua fresca para el macrismo reglado con un hermoso moño por el kirchnerismo. Cabe mencionar que no resulta asombroso que este proyecto haya sido presentado por un kirchnerista si tenemos en cuenta que el modelo de educación de la supuesta “década ganada” promovía los Fines, que funcionaban con reglas similares a las del ideal macrista en cuanto a la precarización docente.

La Ley Aguilar intenta imprimir en la educación pública la lógica empresarial que impera en una fábrica. Promueve así la formación de los cuerpos de conducción de las escuelas como “líderes” (o jefes podríamos decir) que no necesitan haber pasado por la carrera docente con anterioridad, introduce la figura de “facilitador”, que es una especie de capataz de fábrica que juzgará y dará los lineamientos para nuestro trabajo en el área y por último quedara el docente como simple “aplicador” de las líneas político-ideológicas del gobierno de turno. Entiéndase esto como una clara pérdida de autonomía del docente en el aula. Le proponemos un breve ejercicio al respecto. Intente imaginarse con estas nuevas reglas el tratamiento en el aula de la desaparición y asesinato de Santiago Maldonado...

Otra cosa que llama particularmente la atención es la desmedida insistencia en sus artículos sobre las tareas a realizar por el Instituto Nacional de Formación Docente (INFoD) sobre el cual pesarán una gran variedad de decisiones, entre las que se encuentran la asignación de becas y la planificación de los

contenidos y las áreas necesarias para “el país”, que traducido a la realidad debe leerse como contenidos y áreas necesarias para los empresarios. Todo esto se decidirá, por supuesto, teniendo en cuenta los resultados de las pruebas estandarizadas; es decir, a través de la meritocracia. No casualmente la directora ejecutiva del INFoD, Cecilia Veleda, dijo textualmente que “[hay que] relacionar meritocracia con educación, con la docencia, por ejemplo. La meritocracia debe regir la carrera docente”.

En definitiva, la Ley Aguilar, no es más que un potenciador para el “plan Maestro” del gobierno, promoviendo la precarización laboral y el adoctrinamiento ideológico.

Los primeros ataques ya están en marcha, hay que organizarse para no permitir dejar de aprender por culpa del “Aprender”, ni dejar de enseñar por culpa del “Enseñar”

Al cierre de esta edición se empezaba a conocer la noticia de que la ministra de Educación jujeña, Isolda Cal-sina, disponía mediante la resolución Nº 7239 el cierre de 5 profesorados de la provincia del norte. Es por todo esto

que debemos organizarnos para rechazar las reformas educativas en general y es por eso que nos organizamos el martes en los profesorados para rechazar el Operativo Enseñar en particular.

Gracias a esa organización y toma de conciencia por parte de los docentes y futuros docentes se ha logrado rechazar el Operativo en muchos profesorados de la Provincia y CABA. Esta debe ser una bocanada de aire que nos permita redoblar la apuesta y estar preparados para lo que viene.

Necesitamos una educación crítica, que nos ayude a pensar y transformar la sociedad. Para eso los planes deben ser discutidos por los verdaderos actores de la educación: Los docentes, estudiantes y la comunidad a quienes nos brindamos, no necesitamos un plan armado por los CEOs del gobierno.

Llamamos a todos los estudiantes e institutos a seguir organizados y a exigirles a los sindicatos docentes que pongan en pie un plan de lucha para defender la educación pública de los ataques del gobierno.

CORRIENTE NACIONAL CARLOS FUENTEALBA

GREMIOS AERONÁUTICOS RECLAMAN 26% DE AUMENTO

Paro total por 24 hs. en Aerolíneas y Austral

HÉCTOR “CHINO” HEBERLING

El paro de 24 horas fue convocado por la Asociación de Pilotos de Líneas Aéreas (APLA), la Unión de Aviadores de Líneas Aéreas (UALA), la Asociación del Personal Aeronáutico (APA), la Unión del Personal Superior de Empresas Aeronáuticas (UPSA) y la Asociación del Personal Técnico Aeronáutico (APTA).

En la mañana del martes el aeropuerto metropolitano Jorge Newbery estaba inactivo debido a la medida de fuerza, aunque ya durante la jornada del lunes se produjeron unas 50 cancelaciones de vuelos que debían partir el martes desde esa estación aérea y desde el aeropuerto internacional de Ezeiza. Se calcula que en total no pudieron viajar alrededor de 40.000 pasajeros.

En la conferencia de prensa citada el día del paro el secretario de Prensa de la Unión del Personal de Seguridad Aeronáutico (UPSA), Marcelo Uhrich, justificó la medida de fuerza en el rechazo a la propuesta de un incremento salarial del 16% con cláusula gatillo, más un bono no remunerativo, y atribuyó su confirmación a la “intransigencia” y la “actitud cerrada y de no hacer oferta superadora” de la compañía aérea.

“Nosotros pedimos que se reponga el salario de acuerdo a la inflación. El anterior acuerdo paritario fue firmado en setiembre del año pasado, o sea que ya tenemos casi un mes de vencida la paritaria. Pedimos un 26%, y entre un 24 y 25%, estaríamos cerrando, que es la inflación calculada por el INDEC durante el tramo correspondiente”, sostuvo el representante de uno de los gremios aeronáuticos en huelga.

Esta nueva medida se suma a la que tuvo lugar el viernes 13 de octubre previo al inicio del fin de semana largo y al Día de la Madre cuando ante la ausencia de acuerdo, los gremios realizaron asambleas del personal que llevaron a la paralización de más de 100 vuelos de Aerolíneas y Austral, lo que afectó a más de 10.000 personas en Aeroparque y Ezeiza.

El paro del martes tuvo un altísimo acatamiento, prácticamente de un 100%, esto se explica por el malestar entre el personal sin distinción de categorías, que viene sufriendo los aprietes y el ninguneo de la nueva gerencia a cargo de Dell’Acqua que vino con la intención de ‘racionalizar’ para que Aerolíneas ‘deje de perder plata’, la gota que rebalsó el vaso fue la burla del 16% de aumento ipor un año!, haciendo debutar la pauta salarial ‘sugerida’ por el gobierno nacional para el próximo año.

La gerencia trató de desacreditar a los huelguistas declarando que los responsables de las cancelaciones eran los trabajadores, cuando está claro que los gremios ya vienen desde hace un mes advirtiendo de que si la empresa no se acercaba al pedido salarial, se realizarían medidas de fuerza. La maniobra no le salió bien porque el martes se vio a pocos pasajeros, que no concurrieron a tomar sus vuelos advertidos por la campaña de los gremios.

Después de este paro contundente, no se descartan nuevas medidas de fuerza si la empresa no accede al pedido de sus empleados, pero la cosa se puede poner peor porque como informan los gremios en los próximos días también vencen las paritarias de Intercargo (servicio de rampas) y del grupo Latam, uno de los principales operadores aéreos que tiene presencia en el país, por lo que no descartó más inconvenientes en poco tiempo.

“No depende solo de nosotros, no es unilateral. Acá hay un contexto. Esperamos que alguien recapite y haga bien los números”, declaran los gremialistas que, entre otras cosas, cuestionaron al presidente de la línea aérea de bandera, Mario Dell’Acqua, quien había hecho referencia a salarios de entre 250 y 300 mil pesos en el sector aeronáutico, actuando en forma desleal y tratando de desprestigiar a los huelguistas, apelando a la mentalidad atrasada e individualista de los ‘clientes’ con el cuento de ‘cómo hacen paro con lo que ganan’.

“Esperamos que recapite y haga bien los números. Nos preocupan las declaraciones del presidente de Aerolíneas descalificándonos, hablando de sueldos 250 mil pesos, de 300 mil pesos. La semana pasada había hablado de sueldos promedios de 70 mil pesos, diciendo una cantidad de mentiras muy grande para tirarnos a la sociedad en contra. El sueldo de bolsillo de Aerolíneas está entre los 45 y 46 mil pesos”.

El conflicto de los gremios aeronáuticos tiene un contenido particular, ya que se trata del primer paro después de los anuncios del presidente del lunes pasado, donde de hecho nos declaró la guerra a los trabajadores con su intención de imponer una reforma laboral, que liquida directamente importantes conquistas. Por ese motivo hay que estar alerta y apoyar la dura pelea que se avecina en los aeropuertos, el gobierno lo puede tomar como un caso testigo y querer reventarlo, por eso desde el Nuevo MAS llamamos a más amplia solidaridad con la lucha de los aeronáuticos, hay que apoyarlos para que le doblen el brazo al gobierno, porque un triunfo de su lucha entonaría al resto de la clase obrera para poner en marcha una gran lucha que le pare la mano a este gobierno y enterrar su nefasta reforma anti obrera.

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

ESCUELA MEDIA Nº1 DE BERISSO

La lista 23 de Mayo gana el Centro de Estudiantes

Hace unas semanas se realizaron las elecciones del Centro de Estudiantes de la Escuela Media 1 donde la Lista 23 de mayo se consagró con 339 votos contra 161 en blanco.

La conformación de la lista fue el resultado de un proceso de organización entre los estudiantes, mucho de los cuales veníamos de hacer una experiencia con el anterior centro que contó con una dirección kirchnerista, y que terminó disolviéndose por no haber apostado a organizar la lucha de los estudiantes durante los conflictos que venimos protagonizando estos últimos dos años.

Los estudiantes de la Media 1 fuimos los que en Berisso estuvimos a la cabeza de luchar por la plena aplicación del fondo de financiamiento educativo para las escuelas de la ciudad.

Hace muchos años las escuelas de Berisso vienen siendo desfinanciadas por las políticas de ajuste de los distintos gobiernos. Con Nedela, intendente del PRO, esta situación empeoró, ya que el fondo que debería ser destinado al arreglo de las escuelas es utilizado para pagar sueldos municipales.

En este contexto, fuimos los estudiantes los que nos organizamos para movilizar y luchar para conseguir el fondo educativo y defender la educación pública. La respuesta que obtuvimos del intendente ante nuestros reclamos fue la represión a los estudiantes, hecho que trascendió nacionalmente.

No nos quedamos atrás y frente a esta política de ajuste y represión pusimos en pie la marcha estudiantil más grande de los últimos años en la ciudad. Gracias a esta lucha se

pudo conseguir mínimas mejoras para la escuela.

La Lista 23 de mayo, que conformamos para las elecciones del Centro de Estudiantes, lleva el nombre de la fecha en que realizamos esta histórica marcha. Y representa que el camino para conquistar todas nuestras reivindicaciones es la lucha y organización del movimiento estudiantil secundario.

Pero también entendemos como estudiantes que no sólo debemos pelear por nuestras reivindicaciones estudiantiles, sino también comprometernos con las distintas luchas sociales y democráticas del país. Es por esto que decidimos, tanto en campaña, así también como conducción del Centro de Estudiantes, llevar la lucha por Santiago Maldonado a la escuela, convo-

cando a las distintas marchas y cortes de calle que se hicieron. También realizamos como primera actividad del Centro de estudiantes, un mural exigiendo justicia por Santiago con las consignas: Fuera Bullrich y el Estado y el gobierno son responsables.

Desde la Lista 23 de mayo vamos a continuar organizando a los estudiantes secundarios y aportando a la lucha que vamos a tener que dar para enfrentar las contra-reformas educativas que el gobierno de Macri y Nedela quiere aplicar para la educación, como es el Plan Aprender, y el desfinanciamiento para nuestros colegios. Y así también seguir levantando la bandera de justicia por Santiago.

SECUNDARIOS DE LA LISTA 23
DE MAYO Y DEL NUEVO MAS

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN

Los estudiantes votan por una fotocopidora autogestionada

Luego de una exhaustiva campaña por las cursadas de la UNLu San Miguel convocando a una asamblea para decidir democráticamente qué hacer con el fondo del Centro de Estudiantes, se decidió ayer, miércoles por la tarde, votar por una fotocopidora para los estudiantes de Trabajo Social.

Esta noticia es una alegría inmensa para cientos de estudiantes que día a día sufren el ataque constante del ajuste del gobierno nacional y del rector de turno. Una noticia que contrasta y da batalla a la coyuntura de ajuste y las amenazas públicas que hizo el lunes pasado Macri a todas las universidades públicas. Una fotocopidora en el Centro de Estudiantes al servicio de los estudiantes es algo totalmente inédito en la UNLu y en las universidades de la zona norte. Es el caso de universidades como la UNSAM, la UNGS o la UNPAZ que todavía, lamentablemente, sus centros de estudiantes no han podido dar ni un solo paso en este sentido.

Por otro lado, como es de costumbre en las asambleas convocadas por Las Rojas y el Nuevo MAS, donde mantenemos una tradición de unidad de los trabajadores y estudiantes, se votó donar parte de este fondo a la lucha de los trabajadores de Pepsico.

A contramano de esta lucha y alegría, estuvieron organizaciones como el PTS y Libres del Sur que, increíblemente, hicieron un frente único para boicotear la asamblea que ellos mismos se habían comprometido a convocar el pasado lunes 23/10 en la reunión del CETS, para luego intentar romperla. Se retiraron juntos al ver que sus contrapropuestas no eran avaladas por ningún estudiante. El PTS llegó a decir cosas delirantes como que “si los estudiantes no tenían para pagar la SUBE, ¿cómo íbamos a comprar una fotocopidora?”, contraponiendo ridículamente un derecho con otro. Pero lo más llamativo es que una organización que se dice de izquierda haga frente con los massistas de Libres del Sur para boicotear una asamblea. No es de extrañarse de una organización que hizo frente único con el kirchnerismo para no movilizar para exigir justicia cuando apareció el cuerpo sin vida de Santiago Maldonado días antes de las elecciones. Ni hablar del abandono por parte de Pan y Rosas al Encuentro Nacional de Mujeres por motivos electorales.

Esta gran noticia de una fotocopidora para los estudiantes, acompañada con la conquista este año del boleto estudiantil en la UNLu, son

importantes avances en la organización y lucha del movimiento estudiantil.

El futuro para la educación pública se presenta incierto bajo un gobierno de empresarios que buscará reducir dramáticamente el presupuesto educativo. Desde Las Rojas y el Nuevo MAS vamos a ser los primeros en plantarnos ante los embates ajustadores del gobierno. En este sentido es fundamental seguir construyendo centros de estudiantes democráticos, participativos y de lucha que enfrente estos planes antiobreros y antieducativos de Macri y sus gestiones universitarias.

Al mismo tiempo, queremos dejar en claro que la lucha por el boleto estudiantil sin restricciones para todas las universidades continúa, como así también, la responsabilidad de que la Universidad se haga totalmente cargo de garantizar un centro de copiados gestionado por y para los estudiantes. Son banderas que no podemos abandonar. Estos avances sólo les dan más fuerza a los estudiantes para seguir construyendo el camino para conquistar todos nuestros derechos, poniendo la Universidad al servicio del pueblo trabajador.

LAS ROJAS - NUEVO MAS (UNLu)

UNIVERSIDAD DE QUILMES

Vamos con el FEL

**Versión completa en www.mas.org.ar*

Las elecciones del CECSEA (Centro de Estudiantes de Ciencias Sociales, Economía y Administración) se dan en el marco de una realidad nacional donde se consolidan dos tipos de país. Uno que se expresa en las elecciones donde Cambiemos se alza con la mayoría de los votos obteniendo así una “legitimidad” para avanzar sobre nuestros derechos. (...) Por otra parte, en la otra cara de la realidad convergen los sectores de lucha que se enfrentan al gobierno en las calles para derrotar su política reaccionaria. Desde el Nuevo MAS y ¡Ya basta! venimos impulsando la necesidad de construir en las universidades herramientas de lucha consecuentes que sirvan para organizarnos en la pelea política de cara al movimiento estudiantil.

¿UN FRENTE POROTERO O UNA HERRAMIENTA DE LUCHA?

En las elecciones del año pasado dábamos cuenta de cómo el FIT, cual Rey Midas, todo lo que tocaba lo dividía. Este año no fue la excepción, pero se suma a un nuevo elemento como es la fractura de la conducción actual del centro (HLI –COB La Brecha y El Túnel). Esto no es casualidad: en un año marcado por la ofensiva reaccionaria de Macri y su legitimación electoral, las mencionadas agrupaciones no se demostraron a la altura de las circunstancias; muy por el contrario, su política llevó al Centro a una parálisis y una lógica de vaciamiento en la que el Centro no pasa de ser la gestión de los servicios de buffet y copiado, dejando de lado toda pelea política de cara a los estudiantes. Ante la actual coyuntura, desde ¡Ya Basta! y Las Rojas entendimos que se abría una posibilidad enorme de conformar un frente de agrupaciones combativas que pudiera dar la pelea por un Centro de Estudiantes más participativo, democrático y de lucha. Quienes sí vieron este panorama fueron los compañeros del PSTU e IS; lamentablemente no así el PTS ni el PO, quienes priorizaron sus acuerdos de aparato por sobre las necesidades reales de organización de los estudiantes entregando la política para ir detrás del vaciamiento del Centro de Estudiantes. Para el PTS, la posibilidad electoral de ganar el Centro detrás de una de las rupturas de la conducción (HLI, que casualmente pertenece al FIT) es lo que determina su política.

(...) Ante la inacción del Centro de Estudiantes y el poroterismo del FIT, y el fortalecimiento de las variantes de la gestión, desde ¡Ya Basta! y Las Rojas, junto al PSTU e IS, constituimos el Frente de Estudiantes en Lucha, como herramienta para construir una organización gremial más participativa, democrática y de lucha, independiente del rectorado y que organice a los estudiantes para dar la pelea contra la política antieducativa de Macri. Te invitamos a sumarte a la campaña del Frente de Estudiantes en Lucha junto a ¡Ya Basta! y Las Rojas.

VAMOS POR UN CECSEA INDEPENDIENTE,
DEMOCRÁTICO Y DE LUCHA

¡YA BASTA! – LAS ROJAS UNQUI

DECLARACIÓN DE ¡YA BASTA! SOCIALES

Ante la elección de la decana Carolina Mera

El jueves 19 de octubre en una sesión extraordinaria del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Sociales se eligió a Carolina Mera como nueva decana.

La directora del Instituto Gino Germani derrotó por 3 votos de diferencia a Glenn Postolski, que buscaba su reelección. Ambos candidatos eran parte del mismo espacio, aquel que era partícipe de aplicar la política del gobierno en la facultad. Ejemplo de esto fue el mismo Postolski que, al abstenerse en la votación del Consejo Superior de la UBA, estableció un 0% de “aumento” en el presupuesto para la facultad, y por el otro Mera y Patricia Funes, ex vicedecana, comparten espacio con Cambiemos. Las posiciones de la actual decana podemos observarlas en el Instituto Gino Germani, del cual ella misma es directora, siendo la investigación para los estudiantes de

Ciencias Sociales un camino lleno de obstáculos y competencia.

Es un gran escándalo que la sesión extraordinaria haya sido el 19, ya que ocurrió el mismo día que el conjunto de las organizaciones sociales, políticas y de derechos humanos salimos a las calles a exigir que se fuera Bullrich y que haya justicia por Santiago Maldonado. Quedó claro y expuesto cuál es el rol del rectorado y de la nueva gestión como de la vieja con sus organizaciones y partidos: no quieren enfrentar al gobierno de Macri.

La elección se ampara en el régimen antidemocrático de los órganos de co-gobierno de la UBA. Para dar un breve ejemplo, los estudiantes estamos completamente sub-representados al ser sólo 4 los que pueden estar en el Consejo. Además los no docentes no tienen voto y sólo los profesores con cargo pueden participar (un mísero 2%). Ante este

panorama, con un gobierno que salió fortalecido en las elecciones y que ya anunció una serie de reformas en lo laboral y lo impositivo, que pretenden avanzar sobre los derechos conquistados de los trabajadores, las mujeres y la juventud. Desde ¡Ya Basta! - Nuevo MAS vemos que la salida es la organización del movimiento estudiantil para batallar contra estas políticas y que se plante por la democratización de la Universidad, para poder lograr la mayoría estudiantil en los claustros, para conseguir la voz y voto para los no docentes y elección directa del rector, para romper el sistema de aquellos que se enriquecen a costa de la educación pública y le pare la mano a todas las gestiones que quieran continuar con el ajuste.

Macri ya comunicó las reformas, y planteó que las universidades formen parte del ajuste presupuestario.

Es por ello que los estudiantes, docentes y no docentes tenemos que organizarnos para enfrentar al gobierno que piensa que la educación es un servicio y quiere comenzar un plan de recorte a las carreras y el salario docente. Tales políticas de ajuste en la educación ya se están aplicando desde el Ministerio de Trabajo y el rectorado.

Es necesario que nos organicemos por la exigencia de más presupuesto y salario para los docentes y no docentes.

Para dar todas estas peleas te invitamos a que te organices con ¡Ya Basta! - Nuevo MAS.

EN EL MUNDO

CATALUNYA

Puigdemont traiciona la voluntad del pueblo catalán y huye a Bélgica

CARLA TOG
DESDE BARCELONA

Para los catalanes, el viernes 27 de octubre quedará en la memoria y pasará a la historia. Ese día, a pesar de las amenazas del Gobierno de activar el 155, se proclamó la República, producto de la inmensa movilización previa y posterior al referéndum del 1-O. Ese día, miles y miles llegamos al Parlament para escuchar por altavoz el pleno en el que se votaría la Declaración de la República. En un clima de alegría, tensión y mucha expectativa, uno a uno se vivaban los votos positivos y se abucheaban los negativos. Saltos, gritos, abrazos, lágrimas y festejos, cuando finalmente por 70 votos a favor, 10 en contra y 2 abstenciones, se aprobaba declarar la independencia y “abrir un proceso constituyente que acabe con la redacción y aprobación de la Constitución de la República”.

Acto seguido descorchamos cava y brindamos por los días y días de marchas, nerviosismo, discusiones, asambleas y reuniones. Brindamos, entre nosotros y con desconocidos, porque de alguna manera nos sabíamos artífices de esto. Al caer la noche las gigantescas columnas de gente y esteladas se dirigieron a Sant Jaume a continuar con los festejos. Y allí los cánticos que resonaron decían: “Fora, fora, fora, la bandera española”, en referencia a que se descolgara del palau de la Generalitat la misma, como corresponde a una República independiente y “Puigdemont al balcón”, pidiendo que el President tuviera la “amabilidad” de dirigirse a los catalanes, que se lo merecían y como las circunstancias lo ameritaban. Porque no todos los días, luego de un referéndum autodeterminado, un paro cívico y movilizaciones masivas, se declara una República en el mundo y no todos los días el gobierno amenaza con hacer realidad la intervención de las instituciones y la Autonomía catalanas. Nada de eso ocurrió. Ese viernes nos fuimos a dormir con una sonrisa, pero concientes que el 155 comenzaba a andar y sin saber cómo lo íbamos a enfrentar. Porque no había claridad ni convocatoria alguna que llamara a defender (de alguna manera) la República ante el embate del 155.

Pero a veces las verdades son amargas... aunque necesarias. Amargas porque duelen y necesarias para combatir y evitar la desmoralización y no masticar la rabia en casa, sino por el contrario, para hacer balance, sacar conclusiones, poner negro sobre blanco y redoblar esfuerzos en la pelea por hacer valer el mandato popular.

Dicho esto hay que decir que la República duró sólo unas horas y que Puigdemont ha capitulado ante el Estado español.

A las pocas horas de proclamada la República, Rajoy comparecía y se publicaba en el BOE el cese del President, el vice president y la mesa del Govern, la di-



solución del Parlament y la convocatoria a elecciones para el 21 de diciembre. El día sábado Catalunya despertaba con esta noticia. Desconcierto e incertidumbre ante la forma concreta que iba a adquirir la intervención del Estado en suelo catalán. Pero también se sabía que esto era el anuncio del fin de la República.

Por la tarde Puigdemont comparecía mediante un mensaje (grabado) de tres minutos llamando a tener “paciencia, perseverancia y perspectiva, hacer oposición democrática al 155 y a no abandonar la conducta cívica y pacífica”. Tan cívica y tan pacífica se develó su estrategia que, como ya adelantáramos en artículos anteriores, resulta tan inocua como inmovilista y estéril. Una estrategia orientada a desgastar, desarmar y frenar la movilización y a desvirtuar el original y justo reclamo de ejercer el derecho a decidir. A pesar de esto la incertidumbre no desapareció.

Qué sensación más rara se vivió ese día, todo continuaba como si nada hubiera pasado, a pesar de que se “habían hecho cosas”. Se había declarado una República y se la había intervenido a la vez...

El domingo al mediodía las banderas españolas volvieron al centro de Barcelona. La Sociedad Civil Catalana (Entidad de derecha cuasi fascista) convocó a una manifestación bajo el lema “Todos somos Catalunya”, a la cual acudieron en primera fila el PP, el PSC y Ciudadanos. Y fue multitudinaria. Donde se reivindicó la falsa y forzada “unidad de España” y la Constitución del 78. Tanto una demostración de fuerza y dureza del gobierno y la derecha para reafirmar “el retorno a la legalidad mediante la implementación del 155” como de la polarización social que se vive.

El día lunes fue un día esperado con inquietud. Era el día del desembarco del Estado español en las instituciones catalanas.

Todo el mundo especulaba, porque con ese discurso se preparó, con que el Gobierno aplicara a lo bruto, con los tanques y/o detenciones, el 155 y todo el

mundo esperaba que Puigdemont y Cía. se resistieran. Pero ni Rajoy usó la fuerza ni Puigdemont se resistió ni siquiera un poco. O, mejor dicho, ni Rajoy necesitó del uso de la fuerza ni Puigdemont quiso resistirse.

Sin embargo, ese lunes transcurrió con total “normalidad”. La gente fue a trabajar, llevó los niños al cole, asistió a clases, fue a la consulta médica al hospital, hizo la compra, renovó el DNI, las banderas españolas seguían ondeando en las reparticiones públicas que funcionaban de forma regular y no se observaba presencia policial notoria.

Mientras tanto, desde la Fiscalía General se anunciaban las citaciones y las querellas por los delitos de rebelión, sedición y malversación, entre otros, contra Carles Puigdemont, su equipo de Gobierno y la Mesa del Parlament, y tanto ERC como el PDECat salían a hacer declaraciones en el sentido de su más que probable participación en las elecciones convocadas bajo el 155. Junqueras fue más que elocuente y claro cuando dijo que “se tomarían decisiones difíciles de entender”.

Casi en paralelo, para sorpresa de todos y hablando en inglés y francés, Puigdemont aparecía en Bruselas y transmitía lo siguiente: “*Estamos aquí como ciudadanos europeos, tenemos que trabajar como gobierno legítimo y esta es la mejor manera de dirigirse al mundo desde la capital de Europa. Y esto es una cuestión europea, (no del resto) desde que el Gobierno español decidió de manera ilegítima cesarnos de nuestros cargos. No tenemos ninguna protección desde que tomó control de la policía catalana, en mi caso se ha reducido la seguridad. Queremos no privilegiar la confrontación social. Si nos hubiéramos quedado aquí con una acción de resistencia hubiera habido violencia y no voy a enfrentar a mis ciudadanos a una ola de violencia.*”

“*Si me garantizan un proceso justo pues volveríamos de forma inmediata... por eso el viernes por la noche decidimos*

esta estrategia... Fueron ellos los que empezaron el caos. Siempre actuamos sin violencia y democráticamente y estamos dispuestos a colaborar con la justicia y a respetar los resultados del 21D”.

Y así, después de la expectativa y alegría vino la perplejidad y la decepción.

Todo esto habla de que en el fondo, cuando la soga se tensa demasiado, ninguna fuerza burguesa está dispuesta a que se rompa. Ninguna fuerza burguesa se juega del todo y hasta el final, es más prefiere entregar todo antes que luchar a riesgo de perderlo todo. Y es que tienen todo y mucho que perder. Y pueden ir lejos, incluso más allá de lo que ellos mismos desean, pero hasta ahí llegan, el límite lo pone el miedo al desborde y el peligro de romper el orden y la legalidad capitalistas garantes de sus privilegios como clase. Porque no hay estrategias moderadas para objetivos radicales. Y hasta ahí llegan los moderados burgueses, hasta que llega el momento crítico y llega la hora de hacerse cargo concreta, efectiva y materialmente de las cosas y las decisiones y cuando es necesario, te sueltan la mano. Para salvarse ellos, como las ratas que huyen del agua.

Sintetizando. Se declara la DUI, pero al fin y al cabo, todo queda en el terreno declamativo, formal, sin salirse ni un ápice de la institucionalidad, se lleva a cabo la intervención del Estado, se la deja correr, Puigdemont se va y finalmente, de hecho, se la admite y acata al no oponer resistencia verdadera alguna, presentándose a declarar ante las querellas y aceptando las elecciones impuestas por Rajoy para anular el derecho y la lucha del pueblo catalán. Repugnante.

Hoy, excepto la CUP, de momento, ya hablan en clave electoral y se pronunciaron a favor de presentarse en las elecciones. No hubo marchas ni llamados a la resistencia, aunque sea pasiva, para efectivizar y defender la República, pero sí hay elecciones. Nada más pasivo y que eso y contrario a todo lo que se vino luchando y conquistando en las calles. Vaciar las ca-

lles y llenar las urnas, la manera más efectiva y “democrática” de la dirección burguesa del procés para desviar el legítimo derecho del pueblo catalán. Y para eso prepararon y preparan a su base, diciéndoles que ahora hay que votar aunque sea con la nariz tapada con tal de que no gane la derecha y de refrendar en las urnas la República, una República que ellos se encargaron de que sea sólo en el papel.

Para lavarse la cara y volver a jugarse la legitimidad y no perder el capital político acumulado hasta ahora, habilitan unas elecciones convocadas por el Gobierno central y a las cuales el independentismo llega dividido, pero aun así, éstos prefieren acudir a las urnas aunque sea perdiendo votos porque las calles no es su terreno y hay que calmar y encausar las cosas.

En este panorama alguna responsabilidad le cabe también a la CUP, que sólo se dedicó a presionar y confiar en el Govern pero nunca llamó efectivamente a la resistencia en las calles, nada. Chillan y amenazan por izquierda en el Parlament pero nunca sacan los pies del plato, al contrario, siempre terminan, confiando, esperando y al final, adaptándose a los canales institucionales y legales del parlamentarismo burgués y en el caso de asistir estas elecciones del 21 se estarían adaptando directamente a la legalidad del Estado español. Presionó para la DUI y una vez declarada qué...? Siguen sin llamar a movilizarse para resistir efectivamente al 155. Hasta ahora no hay ningún ejemplo de resistencia pasiva que hayan seguido, presentarse en el Parlament y continuar trabajando por la República (inexistente y retórica) no es ninguna resistencia real, sólo palabras y actos inocuos. Pero más indignante resulta conocer ahora, por las declaraciones de algunos de sus dirigentes, que recién ahora la CUP se estaría dando cuenta de lo que el ERC y el PDECat son. Así Benet Salellas ha reconocido que el Govern no está preparado para un escenario de unilateralidad y que carece de estructuras de Estado propias. “Lo cierto es que en este país no hay estructuras de Estado preparadas ni medidas de efectividad republicana que se estén desarrollando”.

Pero así como Catalunya es la sal en la herida del régimen del 78 y las elecciones no vendrán a solucionar nada, las direcciones burguesas llevan al desastre pero no lo son todo.

Por eso habrá que procesar el balance en los CDRs, en las aulas y en todos los lugares donde el Movimiento continúa vivo seguir alertas el desarrollo de los acontecimientos. Y más que nunca, reafirmar la necesidad de construir una dirección alternativa e independiente a ésta, que ya ha demostrado su traición y ha desnudado sus intereses. Y reafirmar también, para que la lucha y la voluntad de los catalanes triunfe, la necesidad de que la clase obrera entre en escena y se ponga en el centro con sus métodos y sus luchas.

UNA LECCIÓN A REGISTRAR DEL CASO CATALUNYA

La Unión Europea, cárcel de pueblos

CLAUDIO TESTA

“El independentismo catalán se planteó como meta ser un nuevo Estado de Europa. Sus timoneles perdieron de vista la realidad al soñar apoyos internacionales fundamentales en la Unión Europea, parecidos a los que a fin de siglo actuaron con la descomposición de la URSS o Yugoslavia... Pero quienes favorecieron las independencias rupturistas en el Este lo impiden ahora en el Oeste y particularmente en el caso de España, disciplinada aliada de esos poderes... [...] Sin embargo, el resultado del independentismo catalán en el ámbito exterior ha sido modesto pero no despreciable; ha contribuido a dar vigor a la quinta brecha, la regional, que resquebraja una Unión Europea en trance desintegrador. Hace sólo cinco semanas que el jefe de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, anunciaba que la UE volvía a tener «el viento en popa». La cruda realidad es que las brechas se ensanchan...”
(Rafael Poch, corresponsal en París, “La crisis catalana agrava otro factor de desintegración en la Unión Europea”, *La Vanguardia*, Barcelona, 29/10/2017.)

Rafael Poch, periodista catalán de larga trayectoria internacional, hace dos observaciones agudas. Más allá de sus posiciones acerca de la independencia de Catalunya, hay que tenerlas en cuenta porque reflejan bien la contradictoria realidad de Europa y también de la Unión Europea ante la independencia catalana.

La primera, es la de desechar cualquier ilusión de que en las alturas de Unión Europea puedan soplar vientos favorables al derecho a la autodeterminación del pueblo catalán. Otra cosa, por supuesto, son los pueblos de Europa... que no hay que confundir con los crápulas de Bruselas... como Jean-Claude Juncker o Donald Tusk, títeres del capital financiero germano-francés.

Puigdemont, presidente de la Generalitat, cuando viaja a Bruselas e implora a la Unión Europea que “reaccione, que haga algo” porque Catalunya tiene “delante un Estado que sólo entiende la razón de la fuerza”^[1], refleja esa cuota de esperanza.

No sabemos en qué medida esta esperanza es personal... Lo importante —más allá de las maniobras de Puigdemont— es que la Unión Europea aun puede ser vista por sectores relativamente amplios como un terreno más favorable que el autoritarismo impuesto desde Madrid, o por lo menos como un “espacio de negociación” donde podrían moderarse las brutalidades del gobierno de Rajoy...

La verdad es que la Unión Europea no funciona en ese sentido. Y aclaremos que tampoco lo hizo en los 90 en los Balcanes, cuando la UE (y su antecesora la CEE) respaldaron la frag-



Protestas contra la UE en Grecia, 2015

mentación de Yugoslavia... y sus consiguientes guerras.

Tanto en uno como en otro caso, hubo efectivamente conductas distintas... pero respondiendo a los mismos intereses; en primer lugar, como ya señalamos, los intereses geopolíticos y económicos del capital financiero germano-francés.

Pero ahora, en el caso de Catalunya esto se agrava más. No se trata sólo de intereses comunes “en general”. También se ve reforzado por otros factores, como por ejemplo que el mismo partido político gobierna hoy simultáneamente a la Unión Europea, a Alemania y al Estado español.

Se trata del Partido Popular Europeo, organización de derecha cuya dirección integran simultáneamente Jean-Claude Juncker (Presidente de la Comisión Europea), Donald Tusk (Presidente del Consejo Europeo), Angela Merkel (Canciller de Alemania) y Mariano Rajoy (Presidente del gobierno español). Son “compiches” desde hace largos años. Y, cuando hablan, repiten literalmente el mismo discurso aunque en diferentes idiomas.

El Partido Popular con el que gobierna Rajoy es la sección española de ese Partido Popular Europeo. Por medio de él, lograron aplicar planes de austeridad brutales, pero muy exitosos para hacer pagar a los trabajadores los platos rotos de la crisis mundial iniciada la década pasada. Eso generó en su momento fuertes movimientos de protesta en el Estado español y, también, una crisis del sistema bipartidista y de la colaboración de los partidos de las autonomías (como la corriente que hoy dirige Puigdemont en Catalunya).

Por supuesto, eso no implica que no se pueda ni se deba utilizar el “escenario europeo” que de hecho es Bruselas, como tribuna para dirigirse a los pue-

blos de Europa (estén o no en la UE), para explicar y reclamar su apoyo a la autodeterminación de Catalunya.

Hay que hacerlo, pero sin sembrar la menor ilusión en el carácter, la política y los dirigentes de la Unión Europea. Es que su orientación coincide con la de Rajoy, y es la de reforzar a la UE como “cárcel de pueblos”. Y no sólo en el sentido de que nadie se escape de esa prisión. También en el sentido de disciplinar a todos los países de la UE en cuanto a la liquidación de los derechos y conquistas sociales, para hacer volver el reloj de la historia al siglo XIX. Eso es lo que está peleando Macron en Francia.

TENDENCIAS CENTRÍFUGAS
NO SÓLO EN EL ESTADO ESPAÑOL

Al mismo tiempo, cabe registrar y tener en cuenta la segunda observación acertada de Poch. Aunque no estemos en vísperas del derrumbe de la Unión Europea, ni mucho menos, son una realidad las fuerzas centrífugas que operan no sólo en el Estado español sino a escala de la Unión Europea, y más en general de toda Europa.

A comienzos de este año, en el artículo “Europa en la centrifugadora”^[1], advertíamos sobre el crecimiento de esas tendencias centrífugas que no se limitaban al Brexit, que había sido votado en el Reino Unido en el año anterior.

Esas tendencias centrífugas tienen como motor el clima de descontento que reina en mayor o menor medida en los países europeos. Este hecho lo reconocen hasta algunos de sus responsables. Días atrás, Jean Pisani-Ferry, el principal “consejero” de Macron en cuanto los planes retrógrados que intenta aplicar en Francia, se quejaba de que en toda la Unión Europea viene en aumento una “creciente desafección en-

tre sus ciudadanos... las sucesivas crisis, han conducido a que el sentimiento de pertenencia se vaya acabando”.^[2]

¡Qué ingratos estos europeos! ¿No será porque sienten que hoy están peor que ayer... y que mañana estarán peor que hoy?

En la izquierda europea hay cierta confusión política en ese sentido, por un hecho importante pero mal interpretado. Que en los últimos tiempos, el justificado clima de descontento con la Unión Europea de Fraulein Merkel y sus gobiernos, se ha expresado principalmente en avances electorales de la extrema derecha.

Esto es aprovechado para hacer un fraude político. Con el pretexto de hacer frente a esas fuerzas, se da apoyo directo o indirecto a la UE y las corrientes políticas que la administran, como la pandilla del Partido Popular Europeo de Merkel, Junker, Rajoy & Cía.

Pero, de ninguna manera, la situación actual de la Unión Europea genera movimientos hacia la derecha. También lo hace hacia la izquierda, y la gran prueba es lo de Catalunya!!! Aunque parte de ese proceso son personajes y partidos como Puigdemont y su PDECAT, nadie puede decir que de conjunto lo de Catalunya es una deriva hacia la extrema derecha.

La extrema derecha española está en el otro bando, en los que en Madrid desfilan contra Catalunya, cantando “Cara al Sol” y haciendo el saludo fascista!

El curso anti-UE está generado no por una contagiosa “epidemia de extrema derecha” sino, como señalamos, por el justificado descontento popular.

Como demuestra la experiencia histórica, cuando eso sucede, se generan corrientes contestatarias en ambos sentidos, hacia la derecha y hacia la izquierda. Las tendencias que predominen serán producto de las luchas po-

líticas, sus triunfos y derrotas.

Si hoy la contestación al desastre de la UE es capitalizada en cierta medida por la extrema derecha, se debe a un hecho político concreto, la traición infame de Syriza y Tsipras en Grecia. Allí se dio el primer gran y decisivo enfrentamiento a los planes de hambre y miseria dispuestos por la Unión Europea.

La capitulación de Tsipras y Syriza no sólo abatió a los combativos trabajadores y a la juventud de Grecia. ¡Fue una derrota de consecuencias continentales para el movimiento obrero y la izquierda! Sumada a las traiciones de otras fuerzas que se decían “de izquierda”, como el Partido Socialista francés, la derrota en Grecia desmoralizó a amplios sectores en toda Europa, y abrió paso a que formaciones de extrema derecha capitalizaran el merecido odio y rechazo a la UE.

Ahora, lo de Catalunya va en sentido opuesto, aunque con más complejidad, porque no están en juego directamente, en primera instancia, las relaciones entre explotadores y explotados, sino el derecho a la autodeterminación nacional.

Sin embargo, no tengamos dudas que un triunfo del pueblo catalán por el derecho a la autodeterminación, contra la pandilla de Rajoy y la monarquía instaurada por Franco, haría soplar el viento en el otro sentido en toda Europa. Sería un empujón hacia la izquierda, que pegaría también mucho más allá de los Pirineos.

Notas

- 1.- “Europa en la centrifugadora”, *Socialismo o Barbarie* Nº 417, 16/03/2017. <http://www.socialismo-o-barbarie.org/?p=9386>
- 2.- “Consejero de Macron alerta sobre la desafección a la UE”, *La Vanguardia*, Barcelona, 01/11/2017.

EN EL MUNDO

BALANCE DEL 3° CONGRESO DE CSP- CONLUTAS

Superar el sectarismo estéril y construir una central democrática, combativa y de masas

ANDRÉIA SILVA
Y ANTONIO SOLER
SOB BRASIL

La CSP-Conlutas tuvo su 3° Congreso entre los días 12 y 15 de octubre, en Sumaré-SP. La central llegó a este Congreso con aproximadamente 1900 delegados que representan a 308 entidades, en el 2° Congreso contó con 1700 delegados y 373 organizaciones afiliadas.¹

Este número de organizaciones afiliadas, en comparación con las centrales como la CUT, con 3438 entidades afiliadas, demuestra que, a pesar de ser una conquista de los luchadores socialistas y de su papel estratégico como central independiente de los patrones y del gobierno, la central es extremadamente minoritaria en relación a la organización de la clase trabajadora en todo el país.

La situación no puede ser naturalizada, sino que debe superarse con políticas que busquen el fortalecimiento de la central, con intervenciones acertadas en la lucha de clases, con el fortalecimiento de nuestras posiciones y tácticas en el interior de la amplia vanguardia y con la profundización del trabajo de base. Pero el crecimiento molecular de la CSP debe combinarse con políticas que busquen fusiones con los que están actuando de forma independiente en la lucha de clases en defensa de los intereses de los trabajadores, como es el caso de sectores del movimiento popular, sindical y estudiantil, con los cuales la central no ha desarrollado ninguna estrategia de unificación desde el fatídico CONCLAT de Santos.²

Sin el fortalecimiento orgánico y la ampliación de la influencia de la CSP entre los luchadores del país, que sólo puede lograrse mediante la combinación de esas dos estrategias constructivas, la central nunca podrá ser un factor real en la lucha de clases y no podrá

contribuir efectivamente a la lucha en defensa de los intereses inmediatos e históricos de la clase obrera y de la juventud, o sea, no pasará de un centro de propaganda sindical de izquierda.

Este avance político-organizativo de la CSP sólo puede ser hecho a partir de la superación del sectarismo que marcó la central en el último período. Por eso, en nuestro manifiesto al 3° Congreso, defendemos que los principales desafíos de la central, para que este polo de independencia de la lucha de la clase trabajadora se fortaleciera, iban en el sentido de superar la política de su dirección mayoritaria (PSTU).

Este sector viene imponiendo a la CSP una política estéril que no contribuye al desarrollo de la lucha del campo de la izquierda socialista contra el gobierno y los patrones. Política que en el último período impidió que la CSP tuviera una posición de hecho independiente en el impeachment en 2016, que acabó en la asunción del gobierno Temer y el fortalecimiento de la ofensiva reaccionaria que ha impuesto retrocesos históricos para los trabajadores y oprimidos.

A partir de la caracterización de que el impeachment era apoyado por la mayoría de los trabajadores, que significaría la asunción de un gobierno sin capacidad de avanzar en las contrarreformas y que era indiferente para los trabajadores un gobierno de colaboración de clases o un gobierno neoliberal puro y duro, la dirección mayoritaria de la central desarrolló una política que no pudo ponerse contra la ofensiva reaccionaria, unificar a la izquierda socialista en ese proceso y fortalecer el campo independiente de los patrones y del lulismo.

FORTALECIMIENTO DE LA OPOSICIÓN EN EL 3° CONGRESO

Esta política, desde entonces, ha sido consubstanciada en la bandera del “Fuera Todos”, en la negativa a organizar un frente de lucha con los demás sectores independientes de los patrones y el frente de izquierda socialista compuesta por las organizaciones que representan los intereses de los trabajadores, por ejemplo el PSOL, PSTU y PCB, además de otras organizaciones políticas que no están legalizadas, con el objetivo de colocarse como una alternativa al lulismo ante la crisis histórica de ese sector.

Fue precisamente esa apreciación (de la dirección mayoritaria), totalmente distorsionada del escenario nacional y la consiguiente política sectaria, que hizo que en el último período la CSP se aislara completamente de los sectores de masa que identificaron en el impeachment y en Temer amenazas reales a sus condiciones vida. Es decir, fue llevada por la CSP una política que impidió a la central combatir el



avance de la ofensiva reaccionaria y, al mismo tiempo, colocarse como alternativa al lulismo.

El 3° Congreso de la CSP fue entonces impregnado por el balance de la política de la dirección mayoritaria en el último período. Las discusiones y deliberaciones sobre la coyuntura internacional y nacional y el balance de la central demostraron que existen evaluaciones muy divergentes dentro de la CSP.

Las fuerzas que constituyen la central tienen apreciaciones diferentes sobre la correlación de fuerzas y líneas para la defensa de los intereses de los trabajadores ante esta marea reaccionaria en que vivimos. Pero, acabó prevaleciendo la posición del PSTU en las resoluciones del 3° Congreso, sector que continúa con una monstruosa insensibilidad ante la realidad.

Este sector no ve que a pesar de los importantes procesos de resistencia verificados en muchos frentes, predomina una coyuntura de avances de la política de derecha en el país y en el mundo, y que, además de la unidad de acción para derribar a Temer y sus ataques, es fundamental construir frentes de lucha con los sectores independientes que están haciendo luchas importantes, como es el caso del MTST. Y en el campo político más general, que es decisivo construir un frente de izquierda socialista entre el PSOL, PSTU y PCB para disputar la conciencia de la clase trabajadora ante la crisis histórica del lulismo.

Pero, a pesar de que esta posición sectaria se mantiene mayoritaria, con la ruptura de un importante sector con el PSTU, se fortaleció la posición dentro de la central de la necesidad de trabajar para construir frentes con los demás

sectores en lucha. No sólo desarrollar tácticas de unidad de acción en las huelgas y luchas, sino también desarrollar tácticas para construir frentes de lucha y frentes de la izquierda socialista. Así, parte importante de la oposición se organizó en el bloque “Somos Todos CSP” que logró articularse en el 3° Congreso para defender la necesidad de un frente político de izquierda socialista en Brasil; bloque que también realizó el acto “Por un polo político alternativo de la clase trabajadora”, que contó con la representación de corrientes del PSOL y del PCB. A pesar de haber sido invitado al acto, el PSTU no compareció...

CONTINUAR LA PELEA POR EL FORTALECIMIENTO DE LA IZQUIERDA SOCIALISTA

La central caminó hacia la aprobación de un plan de luchas para la organización de los trabajadores para el próximo período, quedando así el plan de luchas de la central limitada al día de huelgas y paralizaciones, el 10 de noviembre, contra la reforma de la previsión y aplicación de la reforma laboral, además de las luchas encabezadas por el movimiento Brasil Metalúrgico.

La unilateralidad de la caracterización y de la política de la dirección mayoritaria no permitió que se sacasen propuestas de acción para retomar la lucha por el Fuera Temer³, así como acciones efectivas para buscar la unificación con los demás sectores comba-

³ Mientras varios sectores se dirigieron a las calles el día de hoy para exigir la caída de Temer ante la votación de la segunda denuncia en el Congreso, la CSP no sacó ninguna resolución, o sea, quedó paralizada ante un momento extremadamente significativo del escenario político nacional.

tivos o incluso acciones para impulsar la necesaria construcción de frentes en el mismo interior de la izquierda socialista para la lucha de clases, para derribar a Temer, sus contrarreformas; y para construir una alternativa de masas al lulismo, tareas fundamentales de la izquierda socialista sobre las que seguiremos luchando en el movimiento y en los foros de nuestra central.

Para finalizar, pensamos que el fortalecimiento de la oposición en la central pasa, entre otras cuestiones, por una lucha contra el sectarismo del PSTU que deje claro que no se trata de renunciar a la gran conquista que fue la construcción de la CSP. Pero sí que su fortalecimiento pasa necesariamente por una estrategia que supere el sectarismo de la dirección mayoritaria.

Esto se hace dejando claro que nuestra estrategia pasa por tácticas precisas en relación con los sectores del movimiento sindical, popular y estudiantil. Es decir, que nuestra táctica de frente para luchar no pasa por renunciar al carácter independiente de la CSP, sino por construir algo superior a partir de las bases principiantes que hemos consolidado en la central. Y que, por otro lado, nuestra táctica de frente de izquierda tiene un claro corte de independencia de clases y que alcanza sólo a los partidos y organizaciones independientes de la burocracia lulista y de los patrones, o sea, que es a partir de un frente entre el PSOL, PSTU y PCB que iremos a polarizar los sectores independientes y semi-independientes. La falta de precisión en ese campo sólo favorece la posición del sectarismo de la actual dirección mayoritaria de la CSP.

¹ Una buena noticia para superar la marginalidad de la CSP fue el anuncio de la filiación de una minoría sindical que es bastante estratégica, la de los trabajadores por carretera del municipio de São Paulo, que tuvo un importante papel en la huelga general del 28 de abril.

² El CONCLAT (Congreso de la Clase Trabajadora) de la ciudad de Santos-SP ocurrió en junio de 2010 y tuvo por objetivo unificar el entonces Conlutas e Intersindical, dos expresiones de la reorganización del movimiento de los trabajadores a partir de los gobiernos de Lula y de la integración total de la CUT al orden dominante. Pero la política sectaria del PSTU, que quería imponer todas las resoluciones a los demás sectores sin ninguna negociación, hizo que ese Congreso implosionara y desde entonces no se retomó el proceso de reunificación entre estos sectores.

EN EL MUNDO

COLOMBIA: RECRUECEN LOS ASESINATOS DE ACTIVISTAS SOCIALES Y POLÍTICOS

¿La “paz” de los cementerios?

RAFAEL SALINAS

Es toda una lección de política y geopolítica comparar el lugar que en los últimos tiempos ocupan en los medios de falsificación masiva y en las agencias internacionales de noticias los artículos sobre Venezuela y Colombia, especialmente en América Latina.

Venezuela ha venido copando los titulares, aunque con altibajos. Se aprovechan los descabros de Maduro y su pandilla, para exponer diariamente otro “fracaso del socialismo”, igual o peor que el derrumbe de la Unión Soviética de 1989/71. En cambio, de Colombia sólo trascienden de tanto en tanto “buenas noticias”.

Hace tiempo que se logró “la paz” con la guerrilla de las FARC. Y la que restaba —el ELN— sigue la misma ruta. Su presidente, Juan Manuel Santos, recibió el merecido Premio Nobel de la Paz por haberla gestionado. Y este año el papa Francisco viajó especialmente para bendecir todo eso... La frutilla del postre es que el gobierno de Santos también ofrece sus esfuerzos (junto con Trump) para “pacificar” Venezuela...

Por bien del pueblo venezolano, esperamos que el señor Santos, respaldado por Trump, no pueda meter mano allí. Es que, además, en Colombia, la tan publicitada “paz” están resultando ser la “paz de los cementerios”.

En un artículo del mes pasado —“¿Al fin ‘paz’ en Colombia?”, *SoB* N° 438, 07/09/2017— explicamos cómo en ese país comenzaba a darse la norma de prácticamente todos los “acuerdos de paz” de su historia, abundante en guerras civiles y otros conflictos armados.

Esa norma ha sido la de **masacrar** a quienes abandonan las armas, confiando en “acuerdos de paz” y/o amnistías. Las matanzas las cometen organismos del Estado y/o distintos tipos de bandas armadas. Y el exterminio se extiende esencialmente, a activistas y dirigentes sociales y políticos, especialmente los que tengan que ver con organizaciones de trabajadores, campesinas y/o de izquierda.

Sobre este tema literalmente de vida o muerte, en un artículo de septiembre pasado, señalábamos que:

“En marzo pasado, ya se contabilizaban oficial-

mente 156 líderes sociales asesinados en 2016 e inicios de 2017. Ahora se llegaría aproximadamente a los 200.

“Es que el desarme de las FARC y ahora la tregua del ELN no han hecho desaparecer a todas las organizaciones armadas ‘extraoficiales’ en Colombia. Sólo se han desarmado las de izquierda. Simultáneamente, están volviendo a escena los llamados ‘paracos’, las organizaciones paramilitares de extrema derecha que, en connivencia con las Fuerzas Armadas oficiales, masacraron a decenas de miles de campesinos y obligaron a huir a otros cientos de miles, facilitando así el robo de sus fincas por los terratenientes.

“En parte por presiones de EEUU porque los ‘paracos’ se habían volcado ostensiblemente al narcotráfico, y también por el repudio nacional y mundial de sus matanzas, el Estado colombiano se vio obligado a disolver las principales organizaciones paramilitares y enviar a muchos de sus jefes al cementerio o las cárceles estadounidenses. Pero en los últimos tiempos, paralelamente a la culminación de las ‘negociaciones de paz’ y el desarme de las guerrillas, no sólo reaparecieron ostentosa-mente los ‘paramilitares’ actuando con **total impunidad**, sino que sus grupos están **tomando cada vez más volumen**.”

MASACRES EN TUMACO Y OTRAS POBLACIONES

En ese cuadro, en el jueves 5 de octubre se produce la **masacre de Tumaco**. Esta matanza... y las que le siguieron tienen gran repercusión.

Es una ciudad-puerto del Estado de Nariño que linda con Ecuador y da al Pacífico. Es también conocida como la “Perla del Pacífico”, por la belleza de sus playas y paisajes.

Pero este puerto es también una de las salidas de los productos del narco, el **único sector** de la estancada economía y de las exportaciones de Colombia **que crece a “tasas chinas”**... gracias al aumento vertiginoso del consumo de droga en Estados Unidos.

Ese jueves, las Fuerzas Armadas **asesinan a por lo menos cinco campesinos y hieren a otras decenas**. El número final de víctimas es difícil de determinar.

Luego, otras muertes siguieron produciéndose en la zona. La más resonante fue el **asesinato de uno de los prominentes dirigentes sociales**, José Jair Cortés, vocal del Consejo Comunitario del Alto Mira y Frontera, población cercana a Tumaco.

Jair Cortés era también un referente de la comunidad afro-colombiana, numerosa en la costa del Pacífico... Hace poco había denunciado amenazas crecientes... a la cuales las autoridades no dieron respuesta... como de costumbre.

Estos asesinatos tienen en común que el “vacío” producido por el **desarme y retirada** de las guerrillas de las FARC a las llamadas “zonas veredales”, **ha abierto los apetitos de sectores militares y civiles**. Ven las puertas abiertas para dos operaciones combinadas: **apoderarse de tierras** ocupadas por los campesinos pobres, pero sobre todo **tomar el control del cultivo y exportación de coca** y otras drogas.

En los “acuerdos de paz” del gobierno con las FARC, **quedó pen-**

diente definir cómo se procedería a la “**erradicación de cultivos ilícitos**”. Los pequeños campesinos no los cultivan por “maldad” sino porque son los más rentables (aunque esa renta sea en verdad miserable: las grandes ganancias del narco se dan a niveles mucho más altos; en primer lugar, de los intocables distribuidores en EEUU). Es posible sustituir esos cultivos —que además no es lo único que producen los campesinos—, si se formula un plan agrario a gran escala, que también legalice su situación como propietarios legítimos de sus fincas.

Muchos de ellos no son “legalmente” propietarios de sus tierras. Ocuparon tierras baldías que nunca fueron de nadie, y ellos las desbrozaron. Esta forma de extensión de la frontera agrícola **cruza toda la historia de Colombia**... y ha sido simultáneamente fuente de violentos conflictos. La historia de las guerrillas (desde muchísimo antes de las FARC) tiene allí uno de sus motores. Es que un buen negocio de las burguesías y los políticos de las ciudades fue el de extenderse “títulos de propiedad” sobre esas tierras... y luego mandar el ejército a expulsar a los campesinos. Lo que a su vez era resistido como corresponde...

El Acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno de Colombia y las FARC en 2016, resaltaba que para la “construcción de una paz estable y duradera” es necesario, entre otros, “encontrar una “solución definitiva al problema de las drogas ilícitas, incluyendo los cultivos de uso ilícito”. “La persistencia de los cultivos —destaca el documento— está ligada en parte a la existencia de condiciones de pobreza, marginalidad, débil presencia institucional, además de la existencia de organizaciones criminales dedicadas al narcotráfico.”

Asimismo, se subrayaba que “las comunidades tienen participación en la elaboración y ejecución de este proceso, como actores en la verificación de los mecanismos, atendiendo al problema de la tierra, la **formalización de su tenencia** y la preservación del medio ambiente. El Estado también debe garantizar los recursos de manera oportuna para la puesta en marcha del proyecto.”

Como era de esperar, **todo eso resultó “papel mojado”**. Lo que hoy sucede, es que los militares se presentan súbitamente, diciendo que vienen a “erradicar los cultivos ilícitos”. En verdad, vienen a **destruirlos sin alternativa de reemplazo**, un chantaje para que los campesinos se vayan y/o se sometan. Y si protestan, los masacran...

Dentro de esas muertes es especialmente **significativa** la de Jair Cortés, vocal del Consejo Comunitario del Alto Mira y Frontera, que mencionamos antes. Su asesinato es, al mismo tiempo, un ejemplo del “doble discurso” del gobierno colombiano.

“Desde hace tres años —informa *Clarín de Colombia* (19/10/2017)— a Jair Cortés lo venían amenazando. Lo señalaban como ‘enemigo de la coca’, una situación que no solamente afrontan los líderes en Tumaco sino en varias regiones del territorio nacional. Jair siguió animando a las comunidades a **montarse en el plan de la sustitución**, a pesar de los signos negativos del incumplimiento del gobierno. Denunció las amenazas, pidió protección, pero fue asesinado.

“Celimo Cortés, representante legal de los 17 Consejos Comunitarios del Pacífico Sur, aseguró que desde abril la situación se ha vuelto crítica. Los campesinos y negros que veían que se venía encima la erradicación forzada, decidieron realizar un paro para decirle al gobierno que están dispuestos a sustituir, pero que la solución debe ser integral.

“El gobierno estuvo de acuerdo y se firmaron documentos en los que se establecía que los **planes de sustitución serían concertados** y construidos

con las comunidades. Sin embargo, llegó la policía antinarcóticos con las planillas de las hectáreas a erradicar, pasando por encima de los acuerdos...”

Es que el verdadero “plan de sustitución” de Santos y la burguesía colombiana no es de los “cultivos ilícitos”, sino de los campesinos que se auto-organizan y no se someten. Como siempre ha sucedido, los “cultivos ilícitos” van a volver a florecer, pero ahora bajo el control de los “narcos” y nuevos carteles amigos del gobierno.

Como sintetizaba un corresponsal colombiano de *“El País”* de Madrid (11/10/2017), “la masacre en Alto Mira-Tumaco es la prueba final de que el problema no es la droga sino esta guerra abyecta e hipócrita contra la droga”. (Ricardo Silva Romero, “Colombia - El país de las masacres”, *El País*, Madrid, 11/10/2017.

MÁS ASESINATOS Y ATENTADOS
TAMBIÉN EN LAS CIUDADES

Ya relatamos la ola de represión y asesinatos en Tumaco y Alto Mira. Pero a eso se suman otros atentados y crímenes. Días atrás, el 22 de octubre, *Clarín de Colombia*, hacía la lista de los últimos “incidentes” sangrientos sólo en la **región del “Suroccidente”** del país.^[1]

>> “El viernes 20 de octubre en Cali, intento de asesinato de Omar Romero Díaz, dirigente del Sindicato Unitario de Trabajadores de la Industria de Materiales para la Construcción (SUTIMaC). Fracaso por la “rápida reacción del equipo de escoltas”.

>> El 8 de octubre, ya se había producido el asesinato de la periodista radial Efigenia Vásquez Astudillo. Fue muerta a tiros por cubrir la represión policial de una protesta de indígenas que reivindican la tierra. La UNESCO y Reporteros Sin Fronteras exigieron el castigo de los culpables y denunciaron “el preocupante aumento de los actos de violencia policial contra la profesión periodística”.

>> Ese mismo día, domingo 8 de octubre, la Policía Antinarcóticos atacó a una comisión humanitaria integrada por periodistas, delegados de la ONU, de la Organización de Estados Americanos (OEA) y de organizaciones defensoras de los derechos humanos, que clarificaba la ‘masacre de Tumaco’. Cuando la comisión estaba llegando fue atacada con disparos, gases lacrimógenos, balas aturdidoras, e incluso granadas.

>> El domingo 15 de octubre, *Pazífico Noticias* informó de otra masacre en Nariño. Fueron asesinados seis excombatientes de las FARC.

>> El miércoles 18 de octubre, también *Pazífico Noticias* informó los homicidios de Alirio y Geovanny Zabala, padre e hijo, activistas de la comunidad awá de Tumaco. Hacía un año, Alirio Zabala había sido víctima de otro atentado, en el que murieron dos de sus hijos.

>> Varios crímenes más fueron cometidos en las personas de activistas sociales en Villa Rica, Corinto, Miranda y otros municipios del Cauca, el más reciente es el de Berenice Tovar, en Guachené. Y el sábado 21 de octubre se informó el asesinato de otro activista, Henry Meneses Ruiz, en Miranda, Cauca.”

Y estos crímenes —insistimos— son sólo datos de las últimas dos semanas y de una región de Colombia que abarca sólo a tres departamentos sobre 32.

Bajo la cobertura del “Premio Nobel”, ya se está delineando la tradicional masacre que ha seguido a todos los “acuerdos de paz” en la historia de Colombia.

Es necesario que los trabajadores y la juventud hagan frente a esta amenaza, antes que sea tarde.

Notas

1.- Esta región incluye a tres departamentos sobre el Pacífico: Nariño (donde está Tumaco), Cauca y Valle del Cauca.



José Jair Cortés su asesinato preside la edición de la revista más importante de Colombia

A 100 AÑOS DE LA REVOLUCIÓN RUSA

ELEMENTOS PARA UN BALANCE DEL GOBIERNO BOLCHEVIQUE (PARTE 2)

La crisis de la democracia socialista

ROBERTO SÁENZ

“La reacción política que comienza antes del Termidor consiste en que el poder comienza a pasar, formalmente y en los hechos, a las manos de un número de ciudadanos más y más restringido. Las masas populares, al comienzo por una situación de hecho, posteriormente de manera legal también, fueron poco a poco excluidas del gobierno del país” (Christian Rakovsky en Pierre Broué; 1996; pp. 304).

Damos continuidad aquí a la nota que publicamos la semana pasada sobre la experiencia del poder bolchevique, en este caso específicamente referida al proceso que llevó al hundimiento de los elementos restantes de la democracia socialista en el seno del gobierno bolchevique.

1. GUERRA CIVIL Y TERROR

Un capítulo particularmente delicado del gobierno bolchevique es el del Terror Rojo y la formación de la Cheka. Si esta última fue formada a finales de diciembre de 1917, el Terror Rojo terminó de ponerse en práctica plenamente en respuesta al intento de asesinato de Lenin por la Socialista-Revolucionaria Fanny Kaplan a fines de agosto de 1918¹.

Horas después del atentado se emitió un decreto oficial llamando al “terror masivo” contra todos los enemigos de la revolución reflejando la lógica de hierro de la guerra civil: **golpe por golpe**.

Antes de proseguir conviene avanzar en una caracterización de la contrarrevolución Blanca. Mandel insiste que la misma hubiera asumido características **fascistas o semifascistas** de haber triunfado. Por otra parte, es claro que hubiese sido una **contrarrevolución burguesa** y no feudal. Posiblemente hubiera restablecido el zarismo y la propiedad privada. Más difícil era la vuelta atrás en la servidumbre (que había sido abolida por el propio zarismo en 1861²).

De todas maneras, lo importante aquí es la **exasperación** a

que llevaron los desarrollos el desencadenamiento de la guerra civil, y, dentro de ella, el desatarse precisamente de las “Furias del Terror” y su **tendencia intrínseca a la radicalización**: “No puede haber revolución sin contrarrevolución; son fenómenos y procesos inseparables, como la verdad y la falsedad: ‘Como la reacción está ligada a la acción’, están unidas entre sí propiciando una ‘acción histórica que es al mismo tiempo una dialéctica y que está empujada por la necesidad” (*Las Furias*; 2014; pp. 63).

Serge había señalado que la guerra civil era la más terrible de todas las guerras: **aquella donde se rompen todos los vínculos de solidaridad entre las clases sociales**. Una guerra en la cual se enfrentan vecinos contra vecinos. Donde los que se pelean se conocen las caras; tuvieron algún tipo de cotidianidad anterior. Trotsky insistía en que no había manera que una guerra civil se llevara adelante mediante métodos “humanitarios”: que era inconcebible sin toma de rehenes, fusilamientos, justicia sumaria, etcétera.

Hay que entender la mecánica del enfrentamiento “golpe contra golpe” que plantea una confrontación de este tipo: el hecho que el bando proletario no pueda mostrar debilidad. El que muestra debilidad está perdido, porque se trata no solamente de ganar la guerra en el terreno militar, sino de arrastrar, también, **a la población neutral**, que se definirá tanto por lo que comprenda que tiene en juego -derechos recientemente adquiridos como la tierra a los campesinos-, como por aquel bando que considere se pueda imponer³: “En el frente blanco los procesos son muy cortos. Cada soldado es interrogado y, si acepta ser comunista, inmediatamente es condenado a muerte, **fusilado**. Los rojos, lo saben perfectamente” (testimonio de un periodista reaccionario en plena guerra civil, Mandel, google).

Es conocido cómo los comuneros pagaron carísimo su **magnanimidad**, un balance destacado por Trotsky en *Comunismo y terrorismo*⁴. Arno Mayer también recoge

³ Jean-Jaques Marie muestra cómo los campesinos **cambiaron de bando** varias veces en la guerra civil; si se terminaron decantando por los bolcheviques es porque intuían que el triunfo de los Blancos significaría la restauración de la propiedad de los grandes señores.

⁴ Con todo lo equivocada que era la segunda parte de esta obra en materia de



Agentes de la Cheka

el testimonio de lo que fue la represión ejemplificadora de Thiers, el jefe de la III República burguesa fundada sobre la derrota de la Comuna.

Esto nos lleva a la problemática del Terror Rojo. Hay que entender que el mismo se desató en respuesta al Terror Blanco de la contrarrevolución: que siempre fue más benigno que este último. Hubo también elementos de Terror Verde campesino (mayormente contra el campo bolchevique) y terribles pogromos contra los judíos (también embanderados del lado de la revolución): “En 1918/21, Ucrania fue el escenario de los peores pogromos –masacres perpetradas contra las comunidades judías- que Europa conociera hasta la ‘solución final’ de los nazis. Según Zvi Gitelman, hubo 2000 pogromos; de esos, 1200 se llevaron a cabo en Ucrania. El autor estima en 150 mil el número total de víctimas.

“Estas masacres iban acompañadas de **inauditas crueldades**: los hombres eran enterrados hasta el cuello y morían bajo los cascos de los caballos que eran pasados sobre ellos, o eran literalmente despedazados por caballos que tiraban en direcciones opuestas. Los niños eran estrellados contra los muros ante los ojos de sus padres; las mujeres embarazadas eran un blanco favorito, sus fetos eran asesinados frente a ellas. Miles de mujeres fueron violadas y a consecuencia de esta experiencia cientos de ellas perdieron la razón” (Mandel, google).

El debate sobre el terror es complejo; se coloca como **necesidad** en la guerra civil. Desde ya que no es una norma de la dictadura proletaria. Si no hay guerra civil no tiene que haber terror. Tampoco es el método de la clase obrera para despachar los

militarización del trabajo, partido único y otras lindezas, la primera dedicada a las enseñanzas de la Comuna de París mantiene su valor.

asuntos, como fue entre los jacobinos no solamente por las condiciones de la guerra contra las potencias extranjeras (y la contrarrevolución interior) sino también porque, en cierto modo, **los jacobinos estaban “suspendidos en el aire”**.

La clase de referencia que representaban, la burguesía, no los acompañó en su radicalización por alguna razón “principista”. Si tácticamente los dejó correr fue sólo por un período determinado, excepcional, mientras duró la guerra. En cuanto los jacobinos resolvieron con éxito esta tarea ganando la guerra, fueron borrados del mapa de un plumazo en el famoso Termidor de 1794 (18 de julio de dicho año según el calendario gregoriano), cuando Robespierre y los suyos fueron guillotinos.

Paradojas si las hay, esto ocurrió sin resistencia de parte suya: la dirección jacobina se encontró en el “limbo” en cuanto el abismo se abrió bajo sus pies; expresaron el desfondamiento de su base social en la medida que ya habían pasado por la guillotina a los dirigentes de los *sans culottes* de París (heberistas y enrages), así como inmediatamente después pegaron sobre el ala derecha de su propio grupo ajusticiando a Danton y otros dirigentes. Robespierre creyó utópicamente poder suprimir las contradicciones sociales mediante el método expedito del terror...

No fue el caso de los bolcheviques. Lenin y Trotsky fueron explícitos siempre en que el terror significaba medidas de excepción dictadas por la guerra civil. Habían estudiando críticamente las enseñanzas de la Comuna de París, que mostraban **el peligro de la ingenuidad**. En realidad, Lenin había hecho hincapié en las adquisiciones positivas de la Comuna, al igual que Marx.

Pero Trotsky alertó en sus escritos contra los peligros de la magnanimidad de la revolución.

Otra cosa distinta es que tuvieran la suficiente conciencia de las consecuencias no queridas de la guerra civil y el terror: la militarización de la sociedad a la que llevó dicho enfrentamiento, que tuvo por consecuencia estrechar hasta límites dramáticos cualquier ejercicio real de la democracia socialista.

Es evidente que los teóricos de la burguesía se han agarrado siempre del terror de la revolución para **condenarla**, para asimilarla a la contrarrevolución burocrática (o fascista). Desde Furet, Arendt y demás teóricos del “totalitarismo”, se trata de una cantinela repetida en las últimas décadas y que tiene antecedentes en la condena (desde la derecha) del terror jacobino; condena que en realidad se solapaba con la de la Revolución Francesa misma.

En definitiva: el terror revolucionario en la revolución proletaria es una necesidad impuesta por las condiciones de la lucha, **no una norma a ser promovida en toda revolución**. Una necesidad que debe tenerse el cuidado siempre de ser colocada al servicio del fortalecimiento del poder de la clase obrera y no de su sustitución al frente del nuevo Estado proletario.

Esto nos lleva a la discusión acerca de la Cheka, la “Comisión Extraordinaria Panrusa para la lucha con la Contrarrevolución y el Sabotaje”, constituida por el novel gobierno bolchevique el 20 de diciembre de 1917. Mandel afirma que por sus características “profesionales”, la Cheka terminó demostrándose un error: **alimentó una práctica sustitucionista**. Subraya su tendencia a **escapar de todo control**. Incluso a la corrupción. Porque la Cheka administraba los bienes apropiados a las víctimas de la represión. Señala

¹ En la misma jornada fue asesinado Moisés Uritsky, un importante dirigente bolchevique en ese momento Comisario del Pueblo del Interior y jefe de la Cheka de Petrogrado.

² Hay quienes dicen que esa abolición configuró el primer antecedente que desembocaría en la Revolución Rusa de 1917.

que la Cheka había sido una creación más de los S-R de izquierda que de los propios bolcheviques: “(...) la tendencia de la Cheka a volverse un aparato **autónomo**, cada vez menos controlable, estaba presente desde los inicios. (...) Serge utiliza el término ‘**degeneración profesional**’. Esta es la razón por la cual nuestra conclusión es, sin duda, **que la creación de la Cheka fue un error**” (Mandel, google).

La complejidad del tema es evidente. El estalinismo se apoyó en este precedente para llevar adelante la represión contra la revolución. También es verdad que es difícil pensar en una guerra civil sin policía política. Pero eso no le quita en nada la agudeza al planteo de Serge: las tendencias a la autonomización de la Cheka. Las “deformaciones profesionales” que una actividad así implicaron, incluso si entre los chequistas formaron filas algunos de los mejores militantes bolcheviques. Éstos tenían un atuendo particular: unas chaquetas de cuero negro que los identificaban y les daban prestancia. Se consideraban “la brigada de avanzada de la revolución”.

Hay que tener presente que su actividad entrañaba un elemento de sustitución que, lamentablemente, dio lugar a deformaciones burocráticas en su accionar⁵. Se trata de un tipo de prácticas que tienden a **desmoralizar** a los que las ejecutan y que luego serían instrumentalizadas por el estalinismo con otros fines, como ya hemos señalado. Pero ese es otro capítulo que veremos más adelante.

2. LA SUPRESIÓN DE LA DEMOCRACIA EN EL PARTIDO

Las cosas se pusieron muy difíciles para la revolución a comienzos de 1921. El período fue definido por el propio Lenin como de “crisis general de la revolución”. Los bolcheviques venían de cometer varios errores. Entre ellos la fallida ofensiva sobre Polonia. Pero, sobre todo, el retraso en acabar con el comunismo de guerra, que había terminando colocando a la mayor parte de la población contra el gobierno.

Es en ese contexto que, como “contrapeso” a las tendencias al desarrollo de prácticas de mercado por la implementación de la NEP, y ante los peligros que considera acechan al partido de una posible división, Lenin comete el grave error de promover la prohibición de las tendencias y fracciones dentro del partido en el X Congreso de marzo de 1921.

Lenin lo había pensando como una medida de “excepción”, pero re-

sultó ser que esto no quedó plasmado en la resolución. Para colmo, la misma tenía cláusulas secretas que prohibían, incluso, los grupos de opinión. Es sabido que Stalin se agarró de esta resolución cuando desde finales de 1923 comenzó abiertamente la lucha por “la sucesión de Lenin”; en verdad, la pelea contra la burocratización final del partido.

El error de suprimir la democracia partidaria fue de alcances **universales**: terminó matando la única institución de la dictadura proletaria donde sobrevivía plenamente la democracia socialista. Porque así como es inconcebible un partido revolucionario sin centralización, también lo es sin debate democrático en sus filas. Deja de ser un partido porque, en definitiva, es una organización **política y no una mera herramienta administrativa**⁶.

Sin intercambio de ideas, sin que el debate político llene todas sus venas, sin que se exprese la diversidad de puntos de vista, el partido muere en tanto que organización política: “Sin elecciones generales, sin una irrestricta libertad de prensa y reunión, sin una libre lucha de opiniones, la vida muere en toda institución pública, se torna una mera apariencia de vida, **en la que sólo queda la burocracia como elemento activo**” (Rosa Luxemburgo, *La Revolución Rusa*). Esto es lo que pasó con el Partido Bolchevique.

Si bien Rosa estaba refiriéndose aquí al régimen político de la dictadura proletaria en su conjunto, en términos generales sus consideraciones tienen validez para el partido revolucionario en el poder. De ahí que parezca haber cierta “inspiración luxemburguista” en el *Nuevo Curso* de Trotsky de 1923. Aunque, quizás, éste no estaba haciendo más que recuperar **intuiciones** que había planteado en su folleto de 1904 *Nuestras tareas políticas*, que si bien era unilateral (Trotsky había esgrimido erróneamente ideas “democratistas” contra Lenin), nunca habían sido dejadas de lado por Trotsky (en todo lo que tenían de correcto respecto de los alertas sobre el sutitucionismo de la clase obrera⁷).

Antes de proseguir hagamos un señalamiento respecto del levan-

⁶ Un grupo de encumbrados dirigentes bolcheviques encabezados por Preobrajensky presentó la “Declaración de los 46” apuntando a la burocratización del partido. Trotsky, sin firmarla, entre las “sombras”, le dio su apoyo. Esta declaración más un artículo en *Pravda* del propio Trotsky en simultáneo, es lo que rompió el fuego en la pelea abierta contra la burocratización del partido. Stalin enseguida respondió que dichas iniciativas estaban de espaldas a lo resuelto en el X Congreso, que había prohibido las tendencias internas.

⁷ El texto de Trotsky era una crítica equivocada al *¿Qué Hacer?* de Lenin. Aun errando en el blanco contenía una serie de preocupaciones que Trotsky retomaría en su lucha contra el estalinismo.



Soldados del Ejército Rojo en Kronstadt

tamiento de los marinos de Kronstadt a comienzos de 1921, un tema complejo pero que no podemos dejar de abordar. La guerra civil prácticamente había terminado. Pero de las ruinas y destrozos dejados por la misma, del hambre que campeaba entre amplios sectores obreros y campesinos por la desorganización económica, del constante “rumiar” de las tendencias no bolcheviques, **surgió el levantamiento de Kronstadt**.

No compartimos la idea de Sabado y Michelaux que el doloroso tratamiento de esta rebelión haya sido “un crimen contra la revolución”: “la violencia de esta represión no tiene justificación” afirman⁸. Compartimos, sí, la definición de Trotsky, que la situó como una **“trágica necesidad”**. Una rebelión surgida, es verdad, de errores de apreciación de los propios líderes bolcheviques en el sentido del retraso en pasar del comunismo de guerra a las medidas de liberalización del mercado que se enfrentarían con la Nueva Política Económica. Sin embargo, el gobierno bolchevique no podía darse el lujo de soportar una rebelión (apoyada por la contrarrevolución) en las puertas de la capital de la revolución (Petrogrado).

Jean Jaques Marie, eminente historiador trotskista, considera que la obra del historiador anarquista Paul Avrich, *La tragedia de Kronstadt*, una de las principales sino la principal, sobre la rebelión. Se trata de un autor crítico del bolchevismo, evidentemente, que de todos modos da la siguiente definición sobre el levantamiento: “En el caso de Kronstadt, el historiador puede permitirse afirmar que su simpatía está con los rebeldes, **sin menoscabo de reconocer que la represión fue justificada**” (J-J. Marie; 2005; 11).

Todas las tendencias del partido, incluyendo en esto a los decistas y la oposición obrera, votaron la in-

⁸ Todos los autores del mandelismo actual parecen haber asumido esta posición.

tervención militar en Kronstadt. Zinoviev (jefe del partido en Petrogrado) había hecho demagogia alrededor de la “democracia socialista” (esto ocurrió en el contexto del debate sobre los sindicatos), un factor que ayudó a desestabilizar la situación en la región (Zinoviev era el presidente del partido en dicha región).

Hizo esto para virar luego hacia formas demasiado rudas con los rebeldes en sus intercambios con los mismos. También es verdad que Tujachevsky comandó las operaciones militares sin miramientos.

Pero qué otra cosa podía hacerse cuando los campesinos y obreros de la guarnición de Kronstadt, exasperados por las condiciones de vida dramáticas hacia el final de la guerra civil, no había forma que no fueran instrumentalizados por las fuerzas contrarrevolucionarias⁹. Hay que tener en cuenta que su programa exigía la conformación de soviets sin partido. Es decir: **que los bolcheviques depusieran el poder...**

Se trata de un debate complejo: “(...) tomando en cuenta el hecho de que la guerra civil todavía no había terminado, [se trata] de una cuestión de juicio político, táctica, y **no con una cuestión de principios**. La dificultad del debate reside en el hecho que la mayor parte fundan su juicio, en lo esencial, en apreciaciones puramente políticas: naturaleza de las reivindicaciones, naturaleza de las fuerzas políticas presentes, etc. Desde nuestro punto de vista, en una situación de guerra civil lo que resulta decisivo es la naturaleza de las fuerzas sociales presentes (y sus ‘lógicas’)” (Mandel, ídem).

Mostrando la complejidad de la circunstancia, Mandel agrega inme-

⁹ Marie señala que la única apreciación honesta del levantamiento es que fue espontáneo. Otra cuestión es que de inmediato despertó todas las expectativas entre la contrarrevolución en el exilio y que a posteriori sus dirigentes terminarían siendo instrumentalizados por la reacción.

diatamente: “Con todo, la información de la que actualmente disponemos no permite sacar conclusiones definitivas (...) Según unos (...) lo que se planteaba (...) era el problema de la democracia soviética, proletaria (...). Según otros, sobre todo Trotsky (...) había que negociar (...) pero no ceder a una dinámica social que podía reforzar la amenaza contrarrevolucionaria sobre Petrogrado, una amenaza nacional e internacional, porque el deshielo de las aguas podía abrir la puerta de Kronstadt a la flota blanca del Báltico” (Mandel).

A nuestro modo de ver, los bolcheviques no tuvieron alternativas que reprimir el levantamiento dando el giro (tardío) hacia la NEP: terminar con la requisita de granos exigida por el creciente descontento campesino, pasar al libre comercio del excedente, etcétera. Esto aplacó los ánimos en todo el país y marcó el final del comunismo de guerra.

Lo que sí ofrecía otro camino, y es parte de **un consenso mucho mayor**, es el grave error de la prohibición de fracciones que votó el X Congreso, a lo que hay que sumarle la perjudicial **prohibición de lo que restaba del pluripartidismo en el seno de los soviets**.

En ese momento existían en el Partido Bolchevique al menos el grupo Centralismo Democrático (una tendencia formada en 1919 y dirigida por Sapronov y Smirnov), la Oposición Obrera de Aleksander Schliapnikov y Aleksandra Kolontai y, además, muy recientemente, había ocurrido el debate sobre los sindicatos que había dividido en una agria disputa nada más y nada menos que a Lenin y Trotsky (además de Bujarin, que durante mucho tiempo había dirigido la fracción izquierdista que se opuso al Tratado de Brest Litovsk).

Lenin pensó dicha prohibición como una medida “provisoria” (cosa que no quedó explicitada en la re-

⁵ Es conocida la anécdota de que el propio Lenin tuvo que advertirle a Martov de abandonar Rusia a comienzos de 1921 porque no sabía hasta cuándo podría protegerlo de caer en las redes de la Cheka.

A 100 AÑOS DE LA REVOLUCIÓN RUSA

solución, como ya hemos adelantado). Pero aquí se expresó una **falta de comprensión** acerca de la dinámica de conjunto del poder bolchevique: el alcance mucho mayor de los elementos de deformación burocrática que se habían acumulando por cuenta de la guerra civil, el cansancio y destrucción de las fuerzas del proletariado, el vaciamiento de los soviets.

Hubo un fallo en la apreciación de la dinámica y naturaleza del proceso de burocratización. Esto es notorio en la angustia expresada por Lenin a partir de octubre de 1922, cuando se repone de su primera caída en la enfermedad. Angustia frente a la emergencia de Stalin que había sido nombrado secretario general del partido a comienzos de ese mismo año.

El problema era que si los soviets estaban **vacíados**; si no había otro ámbito de democracia socialista que no fuese el partido; si la guerra civil y el retraimiento de los trabajadores estaban introduciendo **deformaciones burocráticas en el funcionamiento del Estado obrero**, coartar la libertad de debate político y de tendencias en el seno del partido que era el depositario último de la democracia socialista, fue un dramático error: “El error de Lenin y Trotsky fue teorizar y generalizar las excepcionales condiciones del momento. Desde el comienzo de la NEP (...) el debilitamiento numérico y el desclasamiento de la clase obrera se habían detenido. (...) Justo en ese momento la progresiva amplia-

ción de la democracia soviética hubiera podido acelerar el restablecimiento socio-político de la clase obrera, facilitando su lenta **repolitización**. Pero al reducir, en ese momento preciso y de manera draconiana, lo que todavía subsistía en materia de democracia, **los dirigentes soviéticos agravaron la despolitización del proletariado y del partido**” (Mandel).

En el mismo sentido se pronuncia Alvin Wartel, cuando afirma que los mencheviques estaban reco-brando terreno a pesar de los obstáculos que enfrentaban. Tan tarde como en 1920 los mencheviques consiguieron la elección de 45 delegados al soviet de Moscú, 225 en Jarkov e importantes delegaciones en docenas adicionales de soviets. En muchos, sino en todos los sindicatos, los mencheviques y sus partidarios “eran muy superiores al haz de comunistas carentes de popularidad que dominaban los organismos sindicales y en tres sindicatos por lo menos, los mencheviques dominaron hasta 1921 a pesar de todos los esfuerzos comunistas por desalojarlos.

“Y lo que era más alarmante, desde el punto de vista comunista, era que hasta los propios comunistas estaban comenzando a escuchar con respeto, hacia 1920, **lo que decían los mencheviques en el sindicato**. Se habían acabado los días, como sucedió en 1918 o 1919, en que la palabra ‘libertad’ en boca de un menchevique era saludada por los comunistas con silbidos, rechiflas, y

gritos de ‘vergüenza’. Se acercaba rápidamente el momento en que sería preciso dar pleno reconocimiento legal a los partidos socialistas o destruirlos” (Wartel, ídem). En mayo de 1921 el Partido Menchevique fue oficialmente proscripto y se convirtió en blanco de severas medidas de supresión. Para 1922, la “oposición leal” de los mencheviques había dejado de existir.

Aun con todos los riesgos, porque los mencheviques no habían dejado de ser una corriente reformista y pro burguesa, la prohibición de los demás partidos soviéticos, lo mismo que la de las fracciones en el seno del partido, se pagó muy caro, entre otras múltiples razones, porque sirvió como antecedente y justificación “legal” a Stalin para actuar con la “ley partidaria” en la mano a la hora de suprimir las oposiciones que vinieron después.

Acabó con lo que quedaba de la democracia socialista, y, con eso, se comenzó a matar, también, la propia dictadura **en tanto que dictadura del proletariado**.

3. DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA A LA REVOLUCIÓN RUSA

Para la evaluación crítica del poder bolchevique es interesante comparar a Lenin con Robespierre que presidió, como es sabido, el año más álgido de la Revolución Francesa (1793/4).

Las diferencias son de **calidad**. En el caso de Robespierre, que ha sido condenado por toda la historiografía burguesa, se trata del punto más alto en la radicalización de la Revolución Francesa. Siendo contrario a la guerra, no escatimó esfuerzos en tomar las medidas radicalizadas que la misma demandaba para defender la revolución contra los ejércitos contrarrevolucionarios de la Santa Alianza.

Dichas medidas incluyeron la leva en masa (que dio lugar a la creación de los primeros ejércitos modernos), el **máximo** a los precios del pan y los alimentos bajo la presión de los sectores populares de París, la estatización de bienes eclesiásticos y de los *émigrés* contrarrevolucionarios, la des-cristianización, amén de tratar de poner en pie una religión laica.

Sin embargo, tomó estas medidas con los **métodos burgueses** del “bonapartismo revolucionario”, del sustituisismo social de los explotados y oprimidos y sin cuestionar la propiedad privada desde el punto de vista principista. De ahí que Trotsky caracterizara agudamente a los jacobinos como “utopistas de la igualdad sobre la base de la propiedad privada”.

Si Robespierre y Lenin pueden ser asimilados como gobiernos revolucionarios en condiciones de gue-

rra civil, **ahí termina la analogía**. Es que, como acabamos de señalar, el de Robespierre fue un gobierno “bonapartista revolucionario”. El de Lenin fue de una naturaleza social y política **completamente diferente**: una dictadura proletaria sometida a las distorsiones otorgadas por las condiciones de una guerra civil (condiciones agravadas por el aislamiento internacional al que terminó viéndose sometida la revolución).

Ambos gobiernos revolucionarios difieren por su naturaleza de clase. Robespierre no tuvo empuje en despachar los asuntos al ritmo de la guillotina. Pegó por derecha, **pero por la izquierda también**. Incluso pegó primero a la izquierda sacándose de encima a los *heberistas* y *enrages* condenando a muerte a los principales dirigentes de las masas populares parisienses (Daniel Guérin).

La lógica del bonapartismo revolucionario tenía que ver con un gobierno que, si en determinados momentos se apoyó en los *sans culottes* de París, **gobernaba en última instancia por cuenta de la burguesía**.

El gobierno de Lenin tenía otras. Expresó la primera experiencia de la clase obrera en el poder. La lógica de su gobierno no era sustituita (por cuenta de una clase propietaria o de un sector privilegiado), sino un gobierno de los trabajadores, de los explotados y oprimidos: **un gobierno que apostaba al gobierno colectivo de todos ellos** (cualesquiera sean las deformaciones a las cuales se vio sometido).

Tanto Hal Draper como Michael Lowy insisten en esta **diferenciación de principios**. Una diferencia que reenvía a la imposible sustitución de las masas populares a la hora de la transformación social: “En todo caso, una cosa era clara: a sus ojos [Marx], 1793 no era de ninguna forma un paradigma para la futura revolución proletaria. Cualquiera que fuese su admiración por la grandeza histórica y la energía revolucionaria de un Robespierre o de un Saint-Just, el jacobinismo es **expresamente rechazado** como modelo o fuente de inspiración de la praxis revolucionaria socialista. Ello aparece desde los primeros textos comunistas de 1844, que oponen la emancipación social a los callejones sin salida e ilusiones del voluntarismo político de los hombres del terror” (Lowy; 1985).

Traducido: nuestro modelo no es el gobierno por el terror; la imposición violenta de nuevas relaciones sociales; la puesta en pie de un poder minoritario contra la mayoría de la sociedad sino la dictadura del proletariado, una dictadura en la cual es la mayoría la que la ejerce sobre la minoría y que en tanto tal mayoría, **organiza su dominación bajo la forma de una democracia de**

nuevo tipo (la democracia socialista).

Mandel recuerda cómo Lenin se esforzó por no tener que recurrir al terror en el período inmediatamente posterior a Octubre. Es conocido que los bolcheviques fueron inicialmente benignos con los dignatarios del Gobierno Provisional y los principales generales zaristas (a los que dejaron libres bajo palabra de “no conspirar contra la revolución”).

Cuando se estudia la Revolución Francesa se aprecia **la revolución burguesa por antonomasia**; lo que tiene de común y de diverso respecto de la revolución proletaria. Permite obtener una mayor perspectiva histórica para apreciar los eventos no solamente del pasado sino también del porvenir.

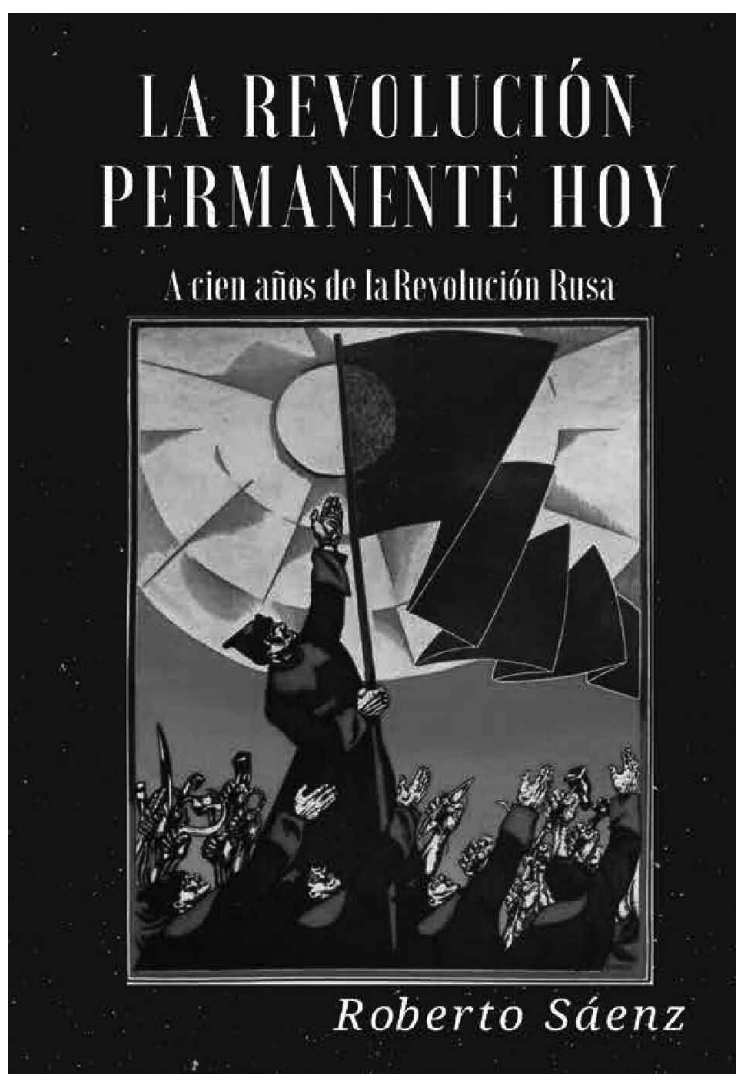
“Es sólo en marzo de 1850, en la circular a la Liga de los Comunistas (...) que la expresión ‘revolución permanente’ gana por primera vez el sentido que tendrá a continuación en el curso del siglo XX (especialmente en Trotsky). En su nueva concepción, la fórmula guarda de su origen y del contexto histórico de la Revolución Francesa, sobre todo (...) la idea de una progresión, de una radicalización y una profundización ininterrumpidas de la revolución. Se reencuentra también el aspecto de la confrontación con la sociedad civil/burguesa, pero contrariamente al aspecto jacobino de 1793 ella ya no es la obra terrorista (necesariamente destinada al fracaso) de la esfera política en tanto que tal —que intenta en vano atacar a la propiedad privada por la guillotina— sino desde la misma sociedad civil, **bajo la forma de revolución social (proletaria)**” (Lowy; 1985)¹⁰.

Este es el ángulo recogido por Trotsky cuando denunciaba el utopismo de la “igualdad” jacobina. Si en los jacobinos la guillotina se transformaba en **“un fin en sí mismo”** (el terror como momento de autonomía de lo político que entra en conflicto violento con la sociedad burguesa porque carece de bases sociales de sustentación), el gobierno bolchevique, cualesquiera sean las deformaciones a las que se vio sometido, fue evidentemente una herramienta al servicio de la emancipación histórica de los explotados y oprimidos: **iel gobierno más progresivo que haya existido en la historia de la humanidad!** (sin olvidarnos de la Comuna de París).

La Revolución Francesa —y el gobierno jacobino que la expresó en su punto más alto— fue todavía la tragedia entre “el ya no más” de un orden monárquico caduco y el “todavía no” de la revolución proletaria (Bensaid). Citando al gran historiador

¹⁰ Una revolución social que se opone a la meramente política en el sentido que no es epidérmica, es profunda, atañe a las relaciones sociales y cuyo sujeto es una amplia mayoría social, no una nueva minoría privilegiada.

NOVEDAD EDITORIAL



francés del siglo XIX, Michelet, el marxista francés afirma que los republicanos burgueses de dicho siglo ya tenían detrás de sí “el espectro de las mil escuelas que llamamos hoy día socialismo”: los enragés, los babouvistas y otros conspiradores por la igualdad que portaban ya “el germen oscuro de una revolución desconocida” (comunista).

En ese entre-dos, en ese equilibrio catastrófico entre “el ya no más” de una revolución burguesa que no podía ir más lejos y el “todavía no” de la revolución proletaria, el cesarismo jacobino debía terminar beneficiando a la burguesía victoriosa¹¹. Los virtuosos habían cumplido su tiempo. Eran buenos para el exilio o la guillotina (“La révolution française refoullé”).

Luego agrega una aguda cita de Thomas Paine frente a la Convención el 7 de julio de 1795: “Mi propio juzgamiento me ha convencido que si ustedes hacen girar la base de la revolución de los principios a la propiedad, ustedes apagarán el fuego de todo el entusiasmo que hasta el presente ha sostenido la revolución y pondrán en su lugar no otra cosa que el frío motivo del bajo interés personal, la doche glatee de la competencia liberal generalizada de todos contra todos” (Bensaïd; ídem).

Entre Robespierre y Lenin existen **diferencias de principios** que no pueden perderse de vista. Esto más allá de cualesquiera medidas de excepción que los bolcheviques se vieran obligados a tomar bajo las condiciones de la guerra civil. Si Trotsky llegó por momentos a teorizar erróneamente sobre la base de una lógica de sustitución de la clase obrera, **ello se debió a un grave malentendido que la experiencia histórica vendría a poner en su lugar**.

El gobierno proletario no puede ser nunca un “bonapartismo revolucionario”. Porque esto significa una sustitución durable de la clase obrera en el poder. Y la lógica de la sustitución termina llevando para otro lado que no es la consolidación de la dictadura del proletariado. De ahí que la experiencia histórica haya enseñado en contra de la asimilación mecánica entre el máximo exponente de la revolución burguesa, Robespierre, y el máximo exponente de la revolución proletaria, Lenin.

4. DICTADURA PROLETARIA Y DEMOCRACIA SOCIALISTA

Los avatares del nuevo poder proletario quedaron deben comprenderse bajo la fórmula algébrica

de la dictadura proletaria. Como señalara Lenin, dicha fórmula implica una **combinación dialéctica** entre una democracia de nuevo tipo y una dictadura de nuevo tipo (cuestión que **complejiza** la simple identificación de la dictadura proletaria con la democracia socialista).

En la realización plena de la dictadura proletaria como autogobierno de las masas, **ambas connotaciones deben ser sinónimos**. Pero este es un complejo proceso histórico; entre otras cosas, porque la elevación de las masas a sus tareas históricas entraña una **compleja maduración**, lo que junto con la actuación de la contrarrevolución (burguesa y iburocrática!), **hace parte de las tensiones que la dictadura del proletariado entraña**¹².

Perdiendo de vista la complejidad de este proceso, muchos críticos plantean que Lenin y Trotsky cometieron el error de aceptar los términos del debate planteado por Kautsky (con el cual polemizaron sobre la dictadura proletaria): **una abstracta contraposición entre dictadura y democracia**. La propia Rosa Luxemburgo les endilgaba haberse olvidado que “la dictadura del proletariado es la democracia socialista” lo que, en términos generales, **como norma rectora, es justo**.

Siempre hemos insistido en esta **tensión democrática**: la absoluta necesidad de la democracia socialista para que el proletariado pueda ejercer el poder. Un poder que sólo puede ser ejercido **colectivamente**; democráticamente por lo tanto.

Sin embargo, nos preocupa también evitar transmitir a las nuevas generaciones una idea ingenua de la lucha de clases. Menos cuando todo se tensa en una guerra civil: en la lucha a muerte entre revolución y contrarrevolución. Es en este escenario cuando aparece la problemática de la dictadura proletaria y la tendencia que debe verificarse **a superponerse con la democracia socialista**.

En la medida que es una democracia de nuevo tipo, **la dictadura proletaria debe tender a ser una democracia socialista**. Pero las cosas fueron algo más complejas bajo el gobierno bolchevique; esto en la medida que la mayoría de las tendencias socialistas conciliadoras se colocaron abierta o embozadamente del lado de la contrarrevolución. En esas condiciones, era muy difícil la existencia de otras tendencias más allá del Partido Bolchevique.

La única corriente que se mantuvo dentro de las pautas mínimas no contrarrevolucionarias al parecer

fueron los mencheviques internacionales de Martov. De los S-R no hace falta hablar (incluso su izquierda estaba caracterizada por una enorme irresponsabilidad, por decir lo menos), y los anarquistas se dividieron en dos alas: una que terminó formando filas con los bolcheviques, como Víctor Serge y tantos otros connotados militantes anarquistas, y otros como Makhno, dirigente rural ucraniano de nota, que montó un ejército verde que osciló, ora entre los Blancos, ora entre los Rojos, y al cual finalmente los bolcheviques dispersaron sus fuerzas.

De esta forma se colocó, insensiblemente, **la dinámica a la sustitución por parte del partido de una clase obrera retraída**. Una clase obrera que perdía de vista sus intereses históricos en medio del derrumbe de las condiciones de existencia. En otro lugar hemos señalado que, quizás, sea inevitable alguna circunstancia **excepcional** de sustitución. Pero la experiencia histórica ha demostrado las dramáticas consecuencias de una situación así; el hecho de que **no existen vacíos en política**: un gobierno no puede estar en el aire. Y si no está la clase obrera, **otro sector social ocupa su lugar** (Moshe Lewin; *El último combate de Lenin*).

Aun en las peores condiciones nunca se debe perder de vista la tensión a que la dictadura proletaria no sustituya a la clase obrera: que tienda a transformarse en una democracia socialista. El hecho que subsista esta tensión entre ambos términos no debe llevar a la teorización de un imposible sustituisismo social: “El error fundamental de Trotsky fue el de ‘hacer de necesidad virtud’, teorizando como una especie de ‘ley’ del período de transición lo que en realidad no era sino una política dolorosa impuesta por la situación presente” (Enzo Traverso).

La pérdida de vista de esta perspectiva fue un error porque no se aprecian de igual forma las cuestiones durante una guerra civil que en tiempos normales; un error en el que cayó Trotsky con su “tendencia a resolver administrativamente” las cosas, como le señalara Lenin en su testamento y que le valiera una derrota tremenda en el debate sobre los sindicatos (que lo dejaría mal parado para la batalla que se avecinaba contra la burocracia).

Lenin y Trotsky mil y una vez repitieron que todas sus expectativas estaban puestas en la extensión de la revolución al resto de Europa. La no realización de este pronóstico es lo que presionó para todas las deformaciones que vinieron después, por no hablar de la lisa y llana emergencia del monstruo burocrático.

Por esto mismo hay que subrayar las consecuencias **adversas** que dejaron las condiciones de “fortaleza sitiada” del poder bolchevique durante



la guerra civil. Muchas de las prácticas del “ordene y mande”, los desarrollos y prácticas burocráticas, el “ukase” y la “disciplina en la acción”.

Una serie de prácticas militares que por definición admiten más centralización, y que terminaron **infectando el partido** facilitando las condiciones de legitimación para el mando burocrático (del estalinismo): “Los tres años de guerra civil dejaron una huella indeleble en el propio gobierno soviético en virtud del hecho que muchísimos de los administradores, una capa considerable de ellos, **se habían acostumbrado a mandar y a exigir incondicional sumisión a sus órdenes**” (Trotsky; 1975; pp. 262)¹³.

Fueron las circunstancias de la guerra civil las que impusieron este pesado fardo; circunstancias que no deben ser teorizadas en el sentido que la dictadura del proletariado es, inevitablemente, un poder dictatorial, ni tampoco apreciadas, mecánicamente, como algo ineluctable.

Esto no es así. La norma debe ser la tendencia a la mayor “superposición” posible entre democracia socialista y dictadura del proletariado. La realización consecuente de la dictadura del proletariado no solamente como “dictadura de nuevo tipo” sino también como “democracia de nuevo tipo”.

Parece claro que en Lenin (incluso en el de su batalla final contra la burocratización), aparecen **confundidas** las instancias entre democracia sindical, democracia política y Estado (Bensaïd). Incluso nos parece que al tomar medidas que anularon la democracia socialista, pretendió resolver por vía administrativa (reforzamiento de la Inspección Obrera y Campesina, ampliación de los integrantes del Comité Central con obreros de tradición, etcétera), lo que, en definitiva, era un

problema político (y político-social): la emergencia de la burocracia; problema que sólo podía enfrentarse apelando a una ampliación de la democracia obrera y no su cercenamiento.

Este es el camino que tomaría la futura Oposición de Izquierda con un Trotsky ya más claro —en términos generales— acerca de qué rumbo tomar frente al problema inédito de la burocratización de la revolución. Pero esto será parte de nuestra próxima nota¹⁴.

Bibliografía

- Daniel Bensaïd, “La révolution française refoullée”, página de Daniel Bensaïd.
- “La cuestión de Octubre”, Democracia Socialista, 12/11/13.
- “Lénine, la fin d’un mythe”, *Futurs*, 19/03/1998.
- Bensaïd, Martelli, Werth, Wolikow, “La violence dans la révolution”, *página de Daniel Bensaïd*.
- Pierre Broué, “Trotsky”, 1988.
- “Rakovsky o la revolución en todos los países”, *Fayard*, Francia, 1996.
- Daniel Guérin, “La lucha de clases en Francia en al apogeo de la Revolución Francesa”.
- Michael Löwy, “Marx y la Revolución Francesa: la ‘poesía del pasado’”, texto de 1989 publicado por *Viento Sur*, 20/10/17.
- Moshe Lewin, “El último combate de Lenin”.
- Rosa Luxemburgo, “La Revolución Rusa”, *Antidoto*.
- Ernest Mandel, “Octubre de 1917: ¿Golpe de Estado o revolución social?”.
- “Democracia y socialismo en la URSS en Trotsky”, *Marxist Internet Archive*, septiembre 2010.
- Jean-Jacques Marie, “Trotsky, un revolucionario sin fronteras”, *Fondo de Cultura Económica*, Argentina, 2009.
- “Kronstadt”, *Fayard*, Francia, 2005.
- Arno Mayer, *Las Furias*. “Violencia y terror en las revoluciones francesa y rusa”, Prensas de la Universidad de Zaragoza, España, 2014.
- Charles Michaloux y Francoise Sabado, “Nuestra revolución rusa”, *Viento Sur*, 24/08/17.
- Kevin Murphy, “La historia de la Revolución de Febrero”, *google*, 21/03/17.
- Enzo Traverso, “El profeta mudo: Trotsky hoy”.
- León Trotsky, “Stalin”, *El Yunque Editora*, Buenos Aires, 1975.
- Alvin Wartel, “Julio Martov y la crisis del menchevismo ruso”.

¹¹ Bensaïd agrega “de los agiotistas y especuladores de los bienes nacionales”, estatizados, para dar cuenta de los beneficiarios inmediatos que se enriquecieron con su gestión más allá de su servicios históricos prestados a los burguesía ascendente.

¹² Como digresión señalemos que esto no quiere decir caer en el “modelo” burocrático zinovievista por el cual el gobierno proletario vendría a ser una “autoridad pedagógica” que debiera “guiar” a unas masas ignorantes que, por su orfandad, no podrían tomar en sus manos los destinos del país.

¹³ Bensaïd insiste en que estas consecuencias adversas han sido subestimadas habitualmente (“La violence dans la révolution”).

¹⁴ Según nuestro plan de trabajo posiblemente “insertemos” previamente alguna reflexión sobre la acción del gobierno bolchevique en el frente económico.

CINE BAR **NOVIEMBRE ROJO**

ACORAZADO POTEMKIN



VERSIÓN INÉDITA CON MÚSICA DE
PET SHOP BOYS
y la Orquesta Sinfónica de Dresde

A 100 AÑOS DE LA REVOLUCIÓN RUSA

JUEVES 9/11 - 20 HS - VENEZUELA 628

CHARLA DEBATE

“RECUPERAR LA TEORÍA DE LA REVOLUCIÓN”

>> 4/11 | 15 HS. Diserta **Roberto Sáenz**

>> 5/11 | 15 HS. Diserta **Martín González Bayón**

Zona Norte, **San Miguel** | Avenida Balbín 675

>> 18/11 | 16 HS. Diserta **Roberto Sáenz**

Zona Sur, **Lanús**

2° JORNADA DE PENSAMIENTO SOCIALISTA

>> VIERNES 1/12

Hotel Bauen | Callao 360